



edificar

NO 39
MAYO . JUNIO . 2024



El encuentro con el Papa fue en un clima muy de hijos, con un Padre muy fraterno, muy de fe

El encuentro con el Papa fue en un clima muy de hijos, con un Padre muy fraterno, muy de fe, así describía Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina desde Plaza San Pedro el tiempo vivido de los integrantes de la FTA 63 y él junto al Santo Padre Francisco. Desde la República de Chipre, junto a su Capellán, el Padre Fabian Gili efectivos de las Fuerza de Tareas Argentinas 63 (FTA 63) quienes se encuentran en misión de paz en aquel país al mando de la ONU (Organización de Naciones Unidas) peregrinaron hasta Roma, donde se reunieron con nuestro Obispo, Mons. Santiago y juntos arribaban el 29 de mayo, día del Ejército Argentino a la ciudad del Vaticano. (p. 20)

Pág. 4

Tenemos que valorar el don de la vida, trabajar por ella

Pág. 25

Feliz día del Ejército Argentino, como servidores de ustedes queremos renovar nuestra gratitud y servicio

Pág. 43

El Obispado Castrense de Argentina presenta su Canal informativo en WhatsApp



CONTENIDO

- 4 Tenemos que valorar el don de la vida, trabajar por ella
- 6 Que podamos crecer en el ardor misionero anunciando con nuestra vida y la palabra el Evangelio, y pedirle también a María que avive el deseo en cada uno de nosotros para ser santos
- 10 Pidámosle a la Virgen del Buen Viaje, en este viaje nuestro hacia la Patria del Cielo, que podamos escucharla a Ella que nos dice en nuestro corazón, en nuestro oído, hagan lo que Jesús les dice
- 15 Feliz día de la Armada Argentina, comprometemos nuestra oración y renovamos nuestro deseo de servirlos a ustedes que sirven a esta, nuestra Patria querida
- 16 La Patria que queremos es la Patria de la honestidad, de la austeridad, la de la responsabilidad social y la de la cultura del trabajo, la Patria que nos honra, la de los valores altos
- 19 Le pedimos a Dios, al Señor de la historia que nos haga trabajadores y constructores de una Patria nueva, inclusiva y fraterna
- 20 El encuentro con el Papa nos confirma en la fe y también realmente ha sido una gracia y una gran bendición de Dios
- 22 He podido conversar con el Santo Padre respecto de la importancia como testimonio de Larrabure en un tiempo de Argentina donde invitó al perdón, a la reconciliación
- 24 Mons. Olivera participó de un almuerzo de trabajo en la Embajada Argentina ante la Santa Sede

- 25 Feliz día del Ejército Argentino, como servidores de ustedes queremos renovar nuestra gratitud y servicio
- 27 El encuentro con el Papa fue en un clima muy de hijos, con un Padre muy fraterno, muy de fe
- 30 Quisiera enviarles una cordial bendición y la gratitud del pueblo argentino por la vida de ustedes, por ser servidores, nosotros queremos ser servidores de ustedes
- 31 En este año de la fe, que nosotros estamos transitando camino al Jubileo, le pedimos a María por nuestro Obispado Castrense, para que seamos misioneros
- 33 Tener a Mama Antula como protectora es sin duda sentirnos bajo su mirada, su cercanía que nos invita a seguir a Jesús, pero también es luz que nos compromete a seguir sus pasos
- 36 El mensaje de Larrabure, es un mensaje verdaderamente actual, por eso quiero invitarlos a que renovemos nuestra fe en Dios, nuestra misión y nuestra vocación siendo testigos de la paz
- 39 El sacerdote debe ser sobre todo un hombre de oración, el pueblo de Dios nos necesita orantes
- 44 El Obispado Castrense de Argentina presenta su Canal informativo en WhatsApp
- 45 Nuestra oración, conmemoración, reconocimiento y gratitud permanente a quienes defendieron la Patria con gran heroísmo y fervor
- 47 El Obispo Castrense de Argentina entronizó en la Capilla Cristo Rey la imagen de Santa Mama Antula
- 50 La violencia no es camino nunca
- 51 El Capellán Auxiliar del ISMDDC fue nombrado por Su Santidad Francisco Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Buenos Aires
- 52 Miren hacia la estrella, invoquen a María, Ella, nuestra madre atenta y cercana estará a su lado para ayudarlos, sostenerlos y guiarlos
- 56 Mons. Olivera nombró al nuevo Delegado Episcopal para la Pastoral de la Salud
- 58 Renovamos el propósito de responder al pedido de Señor y acoger la misión de seguir sirviendo a los servidores de la Patria, desde nuestra propia identidad de ministros
- 63 Como Obispado Castrense de Argentina queremos estar presentes, agradecerles sus vidas, que, en clave vocacional, entregan toda su existencia en favor de nuestro pueblo y de nuestro país

Tenemos que valorar el don de la vida, trabajar por ella

SANTA FE | Tenemos que valorar el don de la vida, trabajar por ella, así lo señaló el Obispo Castrense de Argentina, Mons. Santiago Olivera en dialogo con nuestra redacción refiriéndose a su visita pastoral a las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Federales de Seguridad presentes en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe. Luego de haber concluido el 32° Encuentro del Clero Castrense, Mons. Santiago, en la tarde del sábado iniciaba su viaje al sur de la provincia santafesina.

En la mañana del domingo 5 de mayo, Mons. Olivera junto al Capellán Mayor de GNA, Padre Jorge Massut iniciaba su visita a los efectivos de la Gendarmería Nacional Argentina (GNA) acompañados por el Capellán, Padre Javier Perello. Inicialmente visitó los Escuadrones 1 y 3 de GNA y la Agrupación de Despliegue Rápido Martín Miguel de Güemes, compartiendo con los efectivos, escuchándolos, rezando con ellos y bendiciendo sus vidas.

En esta primera jornada, por noche en la Iglesia del Buen Pastor, en la ciudad de Rosario, el Obispo Castrense de Argentina, en el marco de la Novena en honor a nuestra Santa Patrona de Argentina, de la Diócesis Castrense de Argentina y de la GNA, Ntra. Sra. de Luján presidió la Santa Misa, concelebraron, Capellanes de las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Federales de Seguridad. Asistieron, integrantes de las Fuerzas presentes en la ciudad de Rosario.

Al ser consultado sobre su viaje a Rosario, Mons. Santiago nos decía, “nuestra visita a la región es un signo de contener y sostener a nuestros fieles que entregan su vida en su misión. Ellos están al servicio de este gran despliegue y operativo en la ciudad de Rosario, en tal sentido, queremos también agradecer en nombre de la Iglesia Castrense por sus vidas que siempre es un riesgo y particularmente en estos tiempos y en esta tarea.

Nuestra presencia también es ser cercanos en lo concreto, es decir, poder transmitirles que no solo nosotros rezamos y estamos cerca de nuestros fieles. Lo estamos en el día a día por cada Capellán, pero como Iglesia Diocesana, Obispo, Capellán Mayor, visitarlos es un gesto de proximidad de solidaridad hacia los hombres y mujeres de las Fuerzas, hacia sus familias, hacia la Iglesia Diocesana territorial, en este caso el Arzobispado de Rosario junto a su Arzobispo”.

Profundizando, el Obispo compartía, “visitar Rosario, es estar aquí, en comunión con toda la Patria porque todos somos Rosario y todos nos implicamos y acompañamos esta realidad. Lo hacemos predicando con nuestra presencia y también la boca, diciendo que la violencia nunca es la alternativa a seguir, que el respeto a la vida y la valoración de ella es el camino de la fe que se plasma.

Tenemos que valorar el don de la vida, trabajar por ella; debemos ayudar a las generaciones jóvenes a no dejarse corromper. Lo hacemos sabiendo que el modo de amar de Dios es un amor gratuito, un amor que no permite el amor al dinero, el amor a la violencia, el amor a la ambición sino un amor desinteresado y entregado”.

Concluyendo Mons. Olivera señaló, “(...) nos da mucha alegría estar en un lugar que es un centro de recuperación para las adicciones, el tema de las Adicciones es sin decir, sin hablar, observando como la Iglesia está presente en este mundo, previniendo. Sabiendo que nuestros hombres y mujeres de las Fuerzas luchan contra el delito organizado, donde no hay valoración de la vida, ni respeto a la dignidad humana, viendo todo esto, como Iglesia Diocesana queremos estar acompañando a nuestros fieles, a nuestra sociedad”.-



Que podamos crecer en el ardor misionero anunciando con nuestra vida y la palabra el Evangelio, y pedirle también a María que avive el deseo en cada uno de nosotros para ser santos

MONS. OLIVERA | Que podamos crecer en el ardor misionero anunciando con nuestra vida y la palabra el Evangelio, y pedirle también a María que avive el deseo en cada uno de nosotros para ser santos, así lo pidió el Obispo Castrense de Argentina al compartir su Homilía durante la Solemnidad de Ntra. Sra. de Luján, Patrona de Argentina, de la Diócesis Castrenses y de la GNA (Gendarmería Nacional Argentina). Fue en la noche del miércoles 8 de mayo, durante la celebración de la Santa Misa de la Fiesta Diocesana, en la Parroquia Ntra. Sra. de Luján Castrense, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).

Presidió la Santa Misa, Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina, concelebraron el Vicario General, Mons. Gustavo Acuña, el Párroco de Parroquia Luján Castrense, Mons. Alberto Pita y Capellanes de las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Federales de Seguridad. Participaron integrantes del del Regimiento I Patricios, la Fanfarria de Granaderos a Caballo y fieles castrenses.

En la Homilía, Mons. Santiago nos decía, “es una gran alegría para nosotros como parte del Obispado Castrense de Argentina poder concelebrar aquí en esta Iglesia Parroquial Ntra. Sra. de Luján Castrense junto a su Párroco, al Vicario General y a los Capellanes que sirven a nuestros hombres y mujeres de nuestras Fuerzas. Es una alegría poder una vez más, que juntos alabemos, honremos y hagamos realidad la profecía de la Virgen que hemos escuchado a modo de Salmo, a modo responsorio luego de la Primera Lectura que conocemos del Magnificat, <<desde ahora me felicitarán, me proclamarán feliz todas las generaciones>>”.

Continuando, el Obispo dijo de nuestra Madre Santísima, “(...) el Señor la escogió, la eligió a esta Bendita entre todas las mujeres, a la llena de Gracia, la predilecta del Padre para ser la Madre de Dios, para con su Sí traernos la Salvación. Hacemos esta celebración en el marco de una comunidad Parroquial, la comunidad parroquial de Luján Castrense y como siempre la Palabra de Dios es para escucharla y ponerla en práctica.

Siempre la Palabra de Dios es para que la plasmemos en nuestras vidas, y verdaderamente seamos felices por ello, <<felices aquellos que escuchan la Palabra y la practican>>. Por eso la Primera Lectura de «Los hechos de los Apóstoles» que luego de los acontecimientos de la muerte y resurrección de Jesús, nos van contando el espíritu de las primeras comunidades, ese espíritu que



no debemos perder y que debemos más bien ahondar, (...).”

Profundizando, Mons. Olivera señalaba sobre esto último, “el mismo Espíritu Santo que acompañó a los Apóstoles, el Espíritu Santo que prometió Jesús. Vamos a recordar en la Ascensión y en estos días hemos recordado en las Lecturas que, <<conviene que me vaya, porque si no me voy no podré enviar el Paráclito, el Espíritu que los defienda, que los ayude a entender todo, que los consuela>>”.

Siguiendo, decía en su mensaje, “(...) vimos como María después de la ascensión, una vez que Jesús subió al cielo, van a lo que llamamos el Cenáculo, el lugar que el Jueves Santo tiene un lugar protagónico, porque fue donde Jesús celebró la última cena. ¿Qué habrá significado para el corazón de María junto a los discípulos de su Hijo, compartir ese momento de oración? ¿Cómo habrá estado el corazón de la Madre que hacía poco había entregado a su Hijo? Y al pie de la Cruz- como escuchamos en el Evangelio-, siempre de pie María acompañó la vida de Jesús”.

En otro párrafo, el Obispo nos compartía, “la oración ayuda a descubrir los caminos de Dios, la oración prepara para dejarnos conducir por lo que Dios va pidiendo para cada uno. La oración es manifestación de nuestra fe, porque creemos rezamos, porque creemos es que nos ponemos frente a la presencia de Dios y le decimos a Él como le dijo la Virgen al Ángel, <<hágase en mí según tu Palabra>>”.

La oración dispone el corazón para dejarnos transformar y trasplantar nuestro corazón para vivir de acuerdo al Evangelio de Jesús. La oración nos dispone para volver a empezar, la oración nos dispone para pedir perdón, la oración nos dispone para dar gracias, la oración nos prepara para decir: <<proclama mi alma la grandeza del Señor>>, porque el Señor en nosotros ha hecho cosas grandes en cada uno”.

Avanzando, Mons. Santiago, además, señalaba, “(...) nuestra vida, nuestras actitudes, nuestros criterios, nuestros sentimientos anuncia aquello que creemos y eso lo vamos ahondando, lo vamos

profundizando en la oración. Se que esta Parroquia tiene grupos misioneros, tienen inquietudes solidarias, trabajan apostólicamente y tienen que basar todo eso en la vida interior, en la vida de oración con la certeza de saberse fortalecidos, iluminados, enviados por el Paráclito, por el Espíritu Santo que anima y fortalece”.

El Obispo Castrense de Argentina, prosiguió diciendo, “pidámosle a María en este día grande de su fiesta que podamos crecer en la amistad con Dios a través de la oración que vamos por Jesucristo. Que podamos crecer en el ardor misionero anunciando con nuestra vida y la palabra a los hermanos, a los que vienen a la comunidad, a los que están fuera, a los que están en nuestros ambientes anunciarles el Evangelio, y pedirle también a María que avive el deseo en cada uno de nosotros para ser santos”.

Recordando, subrayó, “antes de concluir, quisiera compartirles unas palabras sobre la Virgen; a María la celebramos y la recordamos en Luján en este hecho milagroso que quiso quedarse a orillas del río. Todos recuerdan seguramente el episodio de la Virgen en su camino a Santiago del Estero, que a orillas del río Luján, al querer cruzarlo la carreta se detiene, cuando la sacan del carruaje avanza y cuando la vuelven a subir se detiene, bien interpretaron que la Virgen quería quedarse con nosotros y entre nosotros.

Y fíjense qué relación tiene con este testamento de Jesús que, al pie de la Cruz, viendo a su Madre y a su discípulo les dice, <<mujer ahí tiene a tu hijo>>; y luego a su discípulo <<ahí tienes a tu Madre>>. María tomó muy en serio ser la madre de cada uno de nosotros y por lo tanto se fue haciendo parte de nuestras historias, de nuestros pueblos, ciudades y países.

María se fue haciendo cercana, expresión de nuestra religiosidad más honda, pensarla en Luján es imaginarla en medio nuestro y entre nosotros. Pero para qué María está entre los discípulos rezando, por qué María está en medio nuestro. Ella es la discípula perfecta, Ella nos invita como dijo en Caná y debe susurrar en nuestro corazón cada vez más fuerte, <<hagan lo que Jesús les diga>>.

Este es un mensaje a la comunidad, a cada uno de nosotros, un mensaje a nuestra Diócesis, a nuestra Patria <<hagan lo que Jesús les diga>>. A veces faltan muchas cosas, porque María dijo esto en el contexto de lo que faltaban en las Bodas de Caná, en una fiesta”.

Completando, Mons. Santiago, compartió, “a veces falta en nuestro país caminos de encuentro, de respeto, cuánto hemos perdido en nuestra Patria, dirigentes que se insultan, se pelean, que no respetan tampoco la voluntad del pueblo, que no se viven actitudes bien democráticas y a veces autoritarias. Nos falta desde arriba hacia abajo, no hay que mirar a quién le falta sino descubrir qué me falta”.

Finalmente, el Obispo preguntó: “¿Qué me falta para hacer una Patria más justa? ¿Qué nos falta? En ese qué nos falta podemos escuchar que María les dijo a los sirvientes con convicción, <<hagan lo que Él les diga>>. Hoy nuestra Madre, la Virgen de Luján, la Madre de Jesús, la Madre nuestra que Juan recibió como suya y por lo tanto nosotros también, nuestro pueblo recibe a María como suya, como nuestra nos ayude de verdad a plasmar en nuestras vidas lo que Jesús nos enseñó, los mandamientos y las enseñanzas del Evangelio”.-



Pidámosle a la Virgen del Buen Viaje, en este viaje nuestro hacia la Patria del Cielo, que podamos escucharla a Ella que nos dice en nuestro corazón, en nuestro oído, <hagan lo que Jesús les dice>

MONS. OLIVERA | Pidámosle a la Virgen del Buen Viaje, en este viaje nuestro hacia la Patria del Cielo, que podamos escucharla a Ella que nos dice en nuestro corazón, en nuestro oído, <<hagan lo que Jesús les dice>>, así lo señaló el Obispo Castrense de Argentina al compartir la Homilía durante la Santa Misa de acción de gracias por el 18° aniversario de creación de la PSA (Policía de Seguridad Aeroportuaria) y que se cumplirá el próximo 31 de mayo. Fue en la media mañana del lunes 13 de mayo en la Parroquia Ntra. Sra. de Loreto, del barrio Uno, Ezeiza, en la provincia de Buenos Aires, donde participaron autoridades de la Fuerza Federal de Seguridad.

Presidió la Eucaristía, Mons. Santiago Olivera, Obispo para las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Federales de Seguridad, concelebraron el Capellán Mayor de la PSA, Padre Rubén Bonacina, el Capellán Mayor de la Armada Argentina, Padre Francisco Rostom Maderna, el Capellán Mayor de Fuerza Aérea Argentina, Padre César Tauro. También el Capellán Mayor de GNA, Padre Jorge Massut, el Capellán Mayor de PNA, Padre Diego Tibaldo, el Rector de la Catedral Castrense, Stella Maris, Padre Diego Pereyra y Capellanes Castrenses de las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Federales de Seguridad.

Mons. Santiago decía en la Homilía, “es una alegría muy grande poder celebrar esta Eucaristía dando gracias a Dios por los 18 años que cumple la PSA (Policía de Seguridad Aeroportuaria)”. Agregando, “(...) esta Santa Misa marca un hito y nos da mucho gozo, mucha alegría poder compartirla con ustedes y con un grupo de nuestros Capellanes”.

Continuando, el Obispo decía, “esta es una feliz oportunidad para que juntos demos gracias a Dios por lo que en estos días pensaba, en tantas coincidencias, podríamos decir, cómo Dios nos va llevando por caminos que convergen. Es decir, la fecha en que la PSA celebra su fundación es el 31 de mayo y en el orden Litúrgico, la Iglesia celebra ese día la fiesta de «La Visitación», que es el texto que acabamos de escuchar del Evangelio, María partió sin demora a un pueblo de la montaña de Judá.

Cuando vimos que era importante que la PSA también tenga una Patrona; todas nuestras Fuerzas poseen una, desde el Obispado que tiene a la Virgen de Luján como también la Patria junto a la GNA y la PFA (Policía Federal Argentina) también la tiene como su Patrona. El Ejército Argentino



tiene como Patrona a Ntra. Sra. de la Merced, la Armada y la PNA tiene como Patrona a Ntra. Sra. Stella Maris y la Fuerza Aérea a Ntra. Sra. de Loreto”.

Profundizando, Mons. Olivera compartió, “entonces pensamos en una Patrona que va muy bien para la PSA y por dos motivos tal como digo de la feliz coincidencia. Aquella Ermita que estaba en lo que hoy es la ciudad de Morón, en la provincia de Buenos Aires, donde en 1637, Francisco de Merlo que luego le diera origen a la ciudad de Merlo, instalaba allí la imagen de Ntra. Sra. de Loreto llevada por los jesuitas, advocación que tiene tanto que ver con la FAA. En ese camino rumbo al oeste, en aquel lugar, quienes pasaban por la posta rumbo a las extensas y difíciles llanuras rezaban a la Virgen de la Inmaculada Concepción pidiendo por un buen viaje.

Con el pasar de los siglos, esta advocación de la Virgen del Buen Viaje fue calando hondo, en el año 1957 se crea el Obispado de Morón- también en ese año se crea el Vicariato Castrense-, la Virgen del Buen Viaje es la fundadora de la ciudad de Morón y en su Catedral existía una pintura de la Virgen que estaba acompañada por un barco, un tren, un avión, es decir todos los medios de transporte bajo el amparo de la Virgen del Buen Viaje. Entonces cuando pensamos que faltaba una Patrona, dijimos que la Virgen del buen Viaje para la PSA venía muy bien, porque hace relación a la Fuerza, sin duda tienen espacios más amplios, como el cuidado, la custodia de nuestra gente, de nuestro pueblo, pero también fundamentalmente a todo lo que hace a los viajes, por eso pensamos en este Título Mariano que tanto significa para nosotros.

A quien no solo pedir y encomendarnos a la Virgen en un viaje terreno; ruego que hacemos todos los que tenemos devoción y más los que viajamos en avión, le pedimos a Ella un buen Viaje. Pero la Virgen nos invita a pensar también en el viaje de la vida, que pongamos nuestro corazón y nuestra vida bajo el amparo de esa fiel custodia que nuestra Madre que nos acompaña al viaje de la vida”.

Continuando, Mons. Santiago señalaba respecto de la expresión de la Virgen, “<<que se cumpla en mi tu Palabra, yo soy la servidora del Señor>>. También esta afirmación de la Virgen tiene que ver con nuestras Fuerzas Armadas y Fuerzas Federales de Seguridad, porque son Fuerzas que sirven. Son vidas profesionales pero que son vocacionales porque no solo sirven en su guardia o en su horario de trabajo, sino tal como decimos en nuestra jerga castrense, los hombres y mujeres están H24, las 24 horas están al servicio de nuestra gente y de nuestro pueblo.

A nosotros, los Capellanes nos gusta pensar, <servimos a los que nos sirven, cuidamos a los que nos cuidan, esta es nuestra misión>. Y esta es la misión que la Iglesia y el Estado Nacional pensaron, porque es muy importante la vida de los fieles de las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Federales, porque llevan una vida particular, peculiar.

Porque están en riesgo tantas cosas, y porque aún también está la entrega de la propia vida, por

amor a la Patria, por amor al prójimo, por amor al hermano. Por todo esto, la Iglesia considera importante que existan Capellanías, Sacerdotes y un Obispado que custodie que vele, que acompañen a ustedes que nos cuidan”.

En otro párrafo, Mons. Santiago dijo, además, “(..), escuchamos recién en el Evangelio que María partió sin demora a un pueblo de la montaña de Judá a saludar a su prima Isabel que iba a ser la madre del Bautista. Ella se puso a su servicio, la acompañó en este también su proceso vocacional. La Virgen por excelencia es la Servidora y es el mejor y acabado modelo que tenemos todos.

Y decía que tenemos pocas palabras de la Virgen y en Caná, Ella mira como las mujeres en el buen sentido, que ven con sensibilidad las carencias, que están allí pie de la Cruz, que acompañan en el dolor de tantos. Ese corazón femenino que sabe ver más allá y a veces más allá de lo que los hombres vemos, María observó que en la cava se quedaron sin vino, y ante esto, la pareja de novios, serían mal vistos, por la carencia, entonces la Virgen va a su Hijo con confianza y le dice, <<se acabó el vino>>.

Jesús le responde, <<qué nos toca a nosotros>>; y María confiada ante esta respuesta más bien que era un poquito categórica, con esa convicción de Madre les dice a los sirvientes, <<hagan lo que Él les diga>>. Confió en la acción de Jesús y adelantó la hora, la Virgen dijo, <<hagan lo que Él les diga>>; ese, hagan lo que Él les diga, fue convertir el agua en vino, en fiesta, en alegría, en gozo, en celebración”.

Avanzando, en la Homilía el Obispo nos recuerda, “Jesús nos dice, tal como hemos escuchado en la segunda Lectura de Pablo, <<después de cumplido el tiempo establecido Dios mandó a su Hijo, nacido bajo la ley e infundió el Espíritu en nosotros para que podamos decirle nosotros Padre>>. Dios es Padre, no es un Dios lejano, no es un Dios perverso, no es un Dios que domina, no es una Fuerza, no es una energía, es Padre, es un Dios cercano, es un Dios que se hace Padre y nos atrevemos a llamarlo así, porque Jesús nos lo enseñó, <<cuando recen, digan Padre con todo lo que significa>>.

Jesús nos dice, que <<Dios es nuestro Padre>>. ¡Cuántas cosas cambian, cuántas fiesta frente a tanta tristeza en el mundo si hacemos lo que el Señor nos dice y si confiamos en la paternidad de Dios!”

Finalmente, Mons. Santiago expresó, “pidámosle a la Virgen del Buen Viaje que, en este viaje nuestro hacia la Patria del Cielo, en este viaje nuestro por la vida podamos escuchar a la Virgen Patrona de la PSA diciéndonos en nuestro corazón, en nuestro oído, susurrándonos hagan lo que Jesús te dice. Que la Virgen del Buen Viaje nos acompañe y nos sostenga y le damos gracias a Ella porque la podemos celebrar sin ocultamiento porque podemos dar gracias por estos 18 años de la PSA”.

Al concluir la Santa Misa y antes de impartir la bendición a los fieles presentes, el Obispo recordó y agradeció que durante su anterior gestión (Presidencia del Ingeniero Macri) la Sra. Ministro de Seguridad de la Nación, Dra. Patricia Bullrich se iniciaba la Capellanía Mayor de la PSA. En tal sentido, Mons. Santiago Olivera, reiteró su gratitud por todo el apoyo desplegado en aquel tiempo y en su actual tarea en el ministerio.-



Feliz día de la Armada Argentina, comprometemos nuestra oración y renovamos nuestro deseo de servirlos a ustedes que sirven a esta, nuestra Patria querida

Mons. Olivera | Feliz día de la Armada Argentina, comprometemos nuestra oración y renovamos nuestro deseo de servirlos a ustedes que sirven a esta, nuestra Patria querida, así lo expresó el Obispo Castrense de Argentina al compartir un vídeo mensaje en el día de la Fuerza. El 17 de mayo de 1814, la escuadra al mando del Almirante Guillermo Brown vencía a la fuerza naval realista ubicada en aquel entonces en la Banda Oriental.

Aquel hito desplegado por nuestra Armada en nuestra historia consolidaba el fin de trescientos años de dominación española en la región del Río de la Plata, tomándose esta fecha como el día de la Armada Argentina. Al respecto, Mons. Santiago Olivera decía, “(..) quiero enviarles mi bendición y gratitud como Iglesia Castrense y de todos los argentinos porque custodian nuestros mares, son brazos de nuestra defensa.

A continuación, compartimos en forma completa la transcripción del vídeo mensaje de Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina:

El 17 de mayo recordamos el día de la Armada Argentina, a mí siempre me toca decir con mucha alegría cómo los miembros de esta Fuerza la llaman la gran Familia Naval. Y a esta familia, quiero enviarles mi bendición y gratitud como Iglesia Castrense y de todos los argentinos porque custodian nuestros mares, son brazos de nuestra defensa.

También se preparan para preservar la paz, no solo son profesionales sino hombres y mujeres que con vocación cuidan nuestra tierra, nuestra Argentina. Feliz día de la Armada Argentina, comprometemos nuestra oración y renovamos nuestro deseo de servirlos a ustedes que nos sirven y que sirven a esta, nuestra Patria querida.

La Patria que queremos es la Patria de la honestidad, de la austeridad, la de la responsabilidad social y la de la cultura del trabajo, la Patria que nos honra, la de los valores altos

ROMA

MONS. OLIVERA | La Patria que queremos es la Patria de la honestidad, de la austeridad, la de la responsabilidad social y la de la cultura del trabajo, la Patria que nos honra, la de los valores altos, así lo expresó el Obispo Castrense de Argentina al compartir la Homilía en la celebración de la Santa Misa en la Iglesia Argentina en Roma, Italia. Procedente de Buenos Aires, Mons. Santiago Olivera arribaba a Italia el último jueves 23 de mayo, donde tiene previsto visitar en audiencia privada a Su Santidad Francisco este sábado 25 de mayo en el Palacio Apostólico, en la ciudad del Vaticano, también participará la próxima semana de la peregrinación de las FTA (Fuerzas de Tareas Argentinas) presentes en la República de Chipre entre otras actividades programadas en su visita.

En esta misma jornada a las 10 de la mañana (hora de Roma), antes de la presidir la Santa Misa, en marco de la Semana de la Revolución de Mayo, participó del acto homenaje al General San Martín, padre de la Patria y Libertador de América. Organizado por las embajadas de Argentina ante Santa Sede y la embajada Argentina en Italia, Mons. Santiago Olivera estuvo presente en la ceremonia donde también participaron, el Sr. Embajador Luis Pablo Beltramino (Santa Sede), el Sr. Embajador argentino ante la FAO, el Cónsul argentino y el Sr. Encargado de negocios de la Embajada Argentina en Italia.

En vísperas de la conmemoración de la Revolución de Mayo (25 de Mayo de 1810 Primer gobierno Patrio), Mons. Santiago presidió la Santa Misa, donde nos decía, “quiero agradecer mucho a la Embajada Argentina ante la Santa Sede, al Embajador, sus colaboradores y al Padre Fernando Laguna, rector de esta Iglesia Argentina la invitación a celebrar esta Misa dando gracias juntos a Dios por nuestra Patria y



a la vez renovar en nombre de todos, el deseo de servirla y hacer de nuestra Patria una Patria para todos, fraterna y justa”. Continuando, el Obispo señalaba, “(...) en palabras más actuales le decimos Cristo Jesús en ti la Patria espera.s en forma completa el mensaje de Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina:

*“Jesucristo, Señor de la Historia, te necesitamos,
porque estamos heridos y agobiados
y te presentamos hoy en este nuevo aniversario patrio
nuestro deseo de ser Nación,
cuya identidad sea la pasión por la verdad
y el compromiso por el bien común.
Danos la valentía de la libertad de los hijos de
Dios para amar a todos sin excluir a nadie,
aborreciendo el odio y construyendo la paz.
Concédenos Señor a esta Patria
herida, la sabiduría del diálogo
y la alegría de la esperanza que no defrauda”.*

Avanzando, Mons. Olivera, reflexionaba diciendo, “la Patria nos habla de pertenencia y de fraternidad. El mismo suelo que pisamos y el mismo cielo que nos cobija, también nos habla de desencuentros y desafíos para adelante. San Juan Pablo II nos dijo: “Cada persona está marcada por la cultura que respira” y agregó, “sobre la base de estos orígenes es donde se desarrolla en las personas el sentido de Patria.” Pero la Patria que queremos es la Patria de la honestidad, de la austeridad, la de la responsabilidad social y la de la cultura del trabajo, la Patria que nos honra, la de los valores altos, la Patria que -como recién escuchamos del libro de los Proverbios busca la Sabiduría vecina de la Prudencia, honra al Señor y por tanto odia el mal, detesta el orgullo y la soberbia, el mal camino y la mentira”.

En otro párrafo, el Obispo compartía, “estamos celebrando y recordando a aquellos que iniciaron el camino hacia la Independencia; camino lleno de luces y de sombras, de vidas sacrificadas y ofrecidas y de tanta sangre derramada, pero sabemos que fue y es, camino continuado a lo largo de nuestra historia. Todavía crecemos y nos vamos consolidando en zanjas y grietas que separan, pero el Amor une, el Amor sana, el Amor salva. Verdades de fe, que todos debemos tener siempre presente”.

Profundizando en la Homilía, Mons. Santiago nos subrayaba, “el El Evangelio nos invita a unir en verdad nuestro amor a Dios con nuestro amor a los hermanos, al prójimo que es aquel que espera o necesita de mí. El entonces Cardenal de Buenos Aires, Jorge Bergoglio, hoy Papa Francisco com-

partió en el Te Deum del 25 de mayo de 2012: “Esta “locura” del mandamiento del amor que propone el Señor y nos defiende en nuestro ser aleja también las otras “locuras” tan cotidianas que mienten y dañan y terminan impidiendo la realización del proyecto de Nación: la del relativismo y la del poder como ideología única”.

Ahondo, el Obispo agregó, “nos recordaba el Cardenal en aquella fecha patria, que nosotros somos invitados a refundarnos en la soberanía del amor simple y profundo, del amor que hoy escuchamos en el Evangelio, mandamiento que anuda el amor de Cristo y de Dios Padre en los vínculos y la dignidad de los otros, amados como a “nosotros mismos”. Más de una vez me gusta volver a contemplar el modo de Amar de Dios, que sin duda es el modo de Amar de Jesús. Este modo de amor es el que estamos llamados a hacer presente en nuestras vidas. Dios Amó y ama primero, Dios Amó y ama a todos, Dios Amó y ama siempre”.

Antes de concluir, Mons. Olivera expresaba, “que este nuevo aniversario de nuestra Patria, aquella que pensaron nuestros Próceres, – libre y justa- nos ayude a recordar nuestros logros más que nuestros fracasos, lo que nos une, más que lo que nos divide y enfrenta, porque la Patria es de todos, la Patria es mi historia, es nuestra historia, la Patria es mi tierra, es nuestra tierra y en ella hay lugar para todos”.-



Le pedimos a Dios, al Señor de la historia que nos haga trabajadores y constructores de una Patria nueva, inclusiva y fraterna

MONS. OLIVERA | Le pedimos a Dios, al Señor de la historia que nos haga trabajadores y constructores de una Patria nueva, inclusiva y fraterna, así lo señala el Obispo Castrense de Argentina al compartir un vídeo mensaje a la Diócesis al conmemorarse el 214° aniversario de la Revolución de Mayo. Mons. Santiago Olivera, pedía a Dios, “(...) que podamos servir a la Patria como nuestros fieles diocesanos, para que todos los argentinos podamos servir a la Patria y no servirnos de ella”.

A continuación, compartimos en forma completa la transcripción del vídeo mensaje de Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina:

El 25 de Mayo de 1810 habla de independencia, habla de identidad, habla de pertenencia, habla de la Patria. Este día lo recordamos con mucho afecto, con mucho cariño porque son nuestras raíces, porque es nuestra identidad más honda.

Le pedimos a Dios, al Señor de la historia que nos haga trabajadores y constructores de una Patria nueva, inclusiva y fraterna. Reconocemos también en este aniversario a aquellos que hicieron patria, que se pusieron la patria al hombro tantos hombres y mujeres a lo largo de nuestra historia.

Le pedimos a Dios que podamos servir a la Patria como nuestros fieles diocesanos, para que todos los argentinos podamos servir a la Patria y no servirnos de ella. Sabiéndonos parte de esta historia común, de esta identidad común, de esta independencia para que seamos realmente hombres y mujeres que vivamos en la libertad y en el amor y que podamos construir una Patria de hermanos.

Feliz 25 de mayo de este 2024, pero evocando aquel glorioso 25 de mayo de 1810, inicio de nuestra Independencia.-

El encuentro con el Papa nos confirma en la fe y también realmente ha sido una gracia y una gran bendición de Dios

VATICANO | El encuentro con el Papa nos confirma en la fe y también realmente ha sido una gracia y una gran bendición de Dios, las palabras son del Obispo Castrense de Argentina, Mons. Santiago Oliveira quien al concluir su audiencia privada con Su Santidad Francisco se entrevistaba con nuestra redacción dándonos detalles de aquel encuentro. En la mañana del 25 de mayo, día Patrio para la República Argentina, puesto que se conmemoró el 214° aniversario de la Revolución de Mayo de 1810 fue el marco de un nuevo encuentro entre el Obispo Castrense de Argentina y Papa Francisco.

Entre los detalles que nos compartía Mons. Santiago nos relataba, que en la conversación con el Papa iniciaba compartiendo los detalles de su tarea Pastoral frente la Diócesis Castrense de Argentina. Al respecto decía, “fue una alegría muy grande el haberme podido encontrar nuevamente con Su Santidad Francisco, ha sido un tiempo en donde hemos podido compartir este camino que estamos haciendo en nuestro Obispado Castrense de Argentina, así como también el camino rumbo al Jubileo Diocesano que estamos recorriendo y le pedí su Bendición en nombre de todos.

También en nuestra conversación le agradecí muy especialmente que nuestros efectivos de las FTA (Fuerzas de Tareas Argentinas) en la República de Chipre puedan ser recibidos por él en la próxima Audiencia Pública General, en Plaza de San Pedro en el mismo día del Ejército Argentino (29 de mayo), a lo que el Papa nos manifestó su alegría por esta nueva visita de nuestros hermanos”. Continuando, el Obispo nos contó que, en la conversación, “(..), hubo tiempo para dialogar respecto de la Delegación para las Causas de los Santos de la CEA (Conferencia Episcopal Argentina) la cual presido, donde pude hablar respecto de algunas de las causas de los santos que se encuentran en estudio, puntualmente le pude contar al Santo Padre respecto del estado de la causa del Venerable Siervo de Dios, Enrique Shaw la cual tiene en estudio un presunto milagro. Además, pudimos profundizar respecto de los avances de la causa del Siervo de Dios, Argentino del Valle Larrabure”.

Agregando, continuó contando Mons. Santiago, “le pude obsequiar el Libro de Sebastián Miranda, “Argentino del Valle Larrabure, mártir de Dios y de la Patria”, a lo que el Papa señaló, <<lo voy a leer con mucho interés>>. Finalmente, el Santo Padre Francisco me alentó a seguir trabajando con entusiasmos respecto del gran desafío y el mucho bien que se puede hacer desde el Obispado Castrense de Argentina”.

Completando, el Obispo Castrense de Argentina nos contó, además, “al Santo Padre lo noté muy bien,

fue una conversación muy fecunda, muy fructífera; en final nuestro encuentro le pedí de la bendición para mí y para toda la Diócesis y le transmití el saludo como peregrino de tanta gente que manifestaron su afecto y cariño”. En el final de su contacto desde el Vaticano con la redacción, Mons. Olivera cerró diciendo, “el encuentro con el Papa nos confirma en la fe y también realmente ha sido una gracia y una gran bendición de Dios”.-



He podido conversar con el Santo Padre respecto de la importancia como testimonio de Larrabure en un tiempo de Argentina donde invitó al perdón, a la reconciliación

ITALIA | He podido conversar con el Santo Padre respecto de la importancia como testimonio de Larrabure en un tiempo de Argentina donde invitó al perdón, a la reconciliación, así lo señalaba el Delegado Episcopal para la Causa de los Santos de la Conferencia Episcopal Argentina y Obispo Castrense de Argentina, Mons. Santiago Olivera al referirse sobre la cusa del Siervo de Dios. Como ya sabemos, durante la audiencia privada con Su Santidad Francisco el último 25 de mayo en la sede Apostólica Vaticana, Mons. Santiago tuvo tiempo de conversar sobre algunas de las causas que en camino de santidad se encuentran en estudio.

En tal sentido, desde la redacción le consultamos al Obispo qué detalles pudo compartirle al Santo Padre sobre la causa del Siervo de Dios, Coronel Argentino del Valle Larrabure. Al respecto, nos contaba Mons. Olivera, “como ya les he adelantado, en mi encuentro con el Papa le pude obsequiar el Libro de Sebastián Miranda, <<Argentino del Valle Larrabure, mártir de Dios y de la Patria>> recientemente presentado en la última edición de la Feria del Libro en Buenos Aires”.

Continuando, el Obispo agregó, “en aquel momento de la conversación, he podido conversar con el Santo Padre respecto de la importancia como testimonio del Siervo de Dios, Larrabure en un tiempo de Argentina donde invitó al perdón, a la reconciliación. Particularmente creo- y como lo he dicho tantas veces-, tenemos la posibilidad de tener una figura primero que recuerda que la santidad es la vocación a la cual estamos llamados todos como bautizados; reitero, todos, nadie está excluido a la santidad”.

En aquel diálogo, queriendo conocer un poco más sobre la cusa, Mons. Santiago le contaba que, “cuando se propuso el camino y la posibilidad de la causa del Coronel Argentino del Valle Larrabure, algunos se preguntaron, si pueden haber militares santos. Y claro que los hay, los hubo, los hay y habrá; son hombres de Dios con una vocación de defender a la Patria, de entregar su propia vida por amor a los que vivimos en esta querida tierra”.

Así entonces, el Delegado Episcopal para la Causa de los Santos, le planteaba al Papa, que el proceso de la causa del Siervo de Dios Argentino del Valle Larrabure, “es una excelente oportunidad para reconocer el valor de tantos militares que entregan su vida en forma desinteresada, justamente por ese gran amor a Dios, a la familia y a la Patria. Creo que la causa de Larrabure, por la cual yo invito a que

recemos mucho, que renovemos con entusiasmo la oración, nos hará mucho bien, puesto que es mostrar la historia en su mirada más completa”. Finalmente, Mons. Olivera cerraba sus declaraciones, diciéndonos que, “la causa de Santidad de Larrabure es descubrir que en tiempos de democracia existió un hombre que abrazó la vida militar y que fue capaz por ser fiel al Ejército, fiel a la Patria y fiel a Dios, derramar su sangre.”-



Mons. Olivera participó de un almuerzo de trabajo en la Embajada Argentina ante la Santa Sede

VATICANO | Mons. Olivera participó de un almuerzo de trabajo en la Embajada Argentina ante la Santa Sede, invitado por el Sr. Embajador Luis Pablo Beltramino el Delegado Episcopal para las Causas de los Santos de la Conferencia Episcopal Argentina y Obispo Castrense de Argentina acompañado por el Capellán, Padre Luis Villafañe arribaba a la sede diplomática en el mediodía del 27 de mayo (hora de Roma). En la reunión, se encontraban presentes, Padre Mariano Fazio, Vicario auxiliar del Opus Dei, la Dra. Emilce Cuda, Secretaria de la Pontificia Comisión para América Latina, el Padre Fernando Laguna, Rector de la Iglesia Nacional Argentina en Roma, Mons. Lucio Ruiz, Secretario del Dicasterio para la Comunicación, Mons. Guillermo Karcher, de Protocolo Vaticano, la Dra. Silvia Correale, postuladora de causas de santidad ante el Dicasterio para las Causas de los Santos.

Durante la reunión, Mons. Santiago Olivera compartía con los presentes su tarea desplegada en este nuevo viaje a Roma que iniciaba el último 23 de mayo. Seguidamente los participantes junto al Sr. Embajador pudieron conversar respecto de las varias actividades que realizarán en el marco del Jubileo del año 2025 convocado por Su Santidad Francisco, coincidiendo así en un trabajo conjunto en el Año Santo.

Antes de concluir la actividad en la Embajada Argentina, el Sr. Embajador Beltramino hacía público su agradecimiento al Obispo Castrense de Argentina por haber presidido la Santa Misa el último 24 de mayo en la Iglesia Argentina en Roma. Desde la página oficial de Instagram la Embajada publicaba, “agradecemos la visita de Mons. Olivera quien además tuvo la generosidad de celebrar la misa organizada por la Embajada y la Iglesia Nacional Argentina en Roma para conmemorar el 25 de mayo de 1810”.-

Feliz día del Ejército Argentino, como servidores de ustedes queremos renovar nuestra gratitud y servicio

MONS. OLIVERA | Feliz día del Ejército Argentino, como servidores de ustedes queremos renovar nuestra gratitud y servicio, así lo expresó el Obispo Castrense de Argentina al compartir un vídeo mensaje con motivo de conmemorarse el 214° aniversario de la creación de la Fuerza. Es importante recordar que el 29 de junio de 1810, el Primer Gobierno Patrio en reconocimiento de la misión desplegada por las tropas militares durante el proceso revolucionario elevaba a Regimientos los batallones existentes, conformando así el Ejército, paso fundamental en el camino hacia la futura independencia que se lograría en 1816.

Desde Roma, Italia donde se encuentra Mons. Santiago Olivera desde el último 23 de mayo, el Obispo envió un mensaje al Jefe del Estado Mayor General del Ejército, General de Brigada Carlos Alberto Presti. En su carta, Mons. Santiago le informaba que en este día se encuentra en la ciudad del Vaticano acompañado por los efectivos de la FTA 63 (Fuerza de Tareas Argentinas) presentes en la República de Chipre que cumplen misión de Paz al mando de ONU (Organización de Naciones Unidas) donde durante la Audiencia Pública se encontraron con el Santo Padre Francisco.

Así entonces, el Obispo le dice al General de Brigada Presti, “pido al Señor y a la Santísima Virgen María, Nuestra Señora de la Merced, Patrona de la Fuerza, que proteja y guarde bajo su manto la Institución y a todos sus integrantes e imparto de corazón mi paternal bendición, haciéndola extensiva a sus familias, encomendando a cada uno de Ustedes”. Al mismo tiempo en vídeo mensaje compartido desde el canal de YouTube de la Diócesis, Mons. Olivera expresa, “feliz día del Ejército Argentino a todos los hombres y mujeres y a la gran familia a la cual pertenecen y nosotros como servidores de ustedes queremos renovar nuestra gratitud y nuestro servicio”.

A continuación, compartimos en forma completa la transcripción del vídeo mensaje de Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina:

El 29 de mayo recordamos al Ejército Argentino, ponemos nuestra mirada con gratitud por los hombres y hoy también mujeres que hacen el Ejército una Patria grande, que nos ayudan a preservar y valorar la paz, que se preparan para la defensa. Nosotros desde Roma juntos a los efectivos de la FTA 63 (Fuerza de Tareas Argentinas) presentes en la República de Chipre, nos encontramos junto al Santo Padre Francisco.

En este día nos unimos con gratitud a los hombres y mujeres del Ejército Argentino que han pasado, a los que están y ponemos bajo la mirada de Dios a aquellos que se irán formando. Quienes irán descubriendo no solo una profesión sino una vocación que las 24 horas del día los hace entregarse por amor y sin límites a nuestra Patria, nuestras raíces, nuestra historia.

Feliz día del Ejército Argentino a todos los hombres y mujeres y a la gran familia a la cual pertenecen y nosotros como servidores de ustedes queremos renovar nuestra gratitud y nuestro servicio.

Roma, 27 de mayo de 2024

Prot. 69/2024

Estimado General de Brigada:

En el día del Ejército Argentino, quiero saludarlo y desear para Ud., y para todos los hombres y mujeres que forman parte del Ejército Argentino, mis más sinceras felicitaciones al cumplirse un nuevo Aniversario.

En este día tan especial estaré, Dios mediante, acompañando a los militares desplegados en Chipre en la FTA 63 que tendrán audiencia pública con el Santo Padre en Roma. Los tendré presente y desde allí rezaré por todos ustedes.

Pido al Señor y a la Santísima Virgen María, Nuestra Señora de la Merced, Patrona de la Fuerza, que proteja y guarde bajo su manto la Institución y a todos sus integrantes e impartido de corazón mi paternal bendición, haciéndola extensiva a sus familias, encomendando a cada uno de ustedes.

+SANTIAGO OLIVERA
OBISPO CASTRENSE DE ARGENTINA

El encuentro con el Papa fue en un clima muy de hijos, con un Padre muy fraterno, muy de fe

VATICANO | El encuentro con el Papa fue en un clima muy de hijos, con un Padre muy fraterno, muy de fe, así describía Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina desde Plaza San Pedro el tiempo vivido de los integrantes de la FTA 63 y él junto al Santo Padre Francisco. Desde la República de Chipre, junto a su Capellán, el Padre Fabian Gili efectivos de las Fuerza de Tareas Argentinas 63 (FTA 63) quienes se encuentran en misión de paz en aquel país al mando de la ONU (Organización de Naciones Unidas) peregrinaron hasta Roma, donde se reunieron con nuestro Obispo, Mons. Santiago y juntos arribaban el 29 de mayo, día del Ejército Argentino a la ciudad del Vaticano.

Para Mons. Olivera en este nuevo viaje a Roma, es el segundo encuentro mantenido con el Santo Padre, recordando que el sábado 25 de mayo era recibido en Audiencia privada en el Palacio Apostólico y ahora, junto a nuestros efectivos argentinos se concretaba el nuevo encuentro. Al concluir la Audiencia General del pasado miércoles, el Pontífice saludaba a las distintas delegaciones presentes, entre ellas, se acercó especialmente hasta donde se aguardaba nuestros hermanos de la FTA 63 junto a Mons. Olivera. De aquel momento, el Obispo decía, “fue un encuentro muy fecundo, los militares estaban felices de este momento vívido, algunos incluso han podido peregrinar con sus familias, con sus hijos. El Santo Padre con una cercanía, con alegría, con cordialidad les expresó <<muchas gracias por lo que ustedes hacen>>.

Fue muy cálido el encuentro, hemos podido saludarlo, incluso uno de los soldados oriundo de Cruzú Cuatía, Corrientes le pudo mostrar la bandera de su pueblo. Todo se desarrolló en un clima muy de hijos, con un Padre muy fraterno, muy de fe, fueron momentos vividos muy importantes”.

Ahondando en la experiencia que vivenciaron los integrantes de la delegación de peregrinos de la



Diócesis Castrense de Argentina, nuestra redacción consultaba algunos de ellos su opinión, esto nos decían:

Teniente Coronel López Romero, Jefe FTA 63: «Fue una experiencia maravillosa la que pudimos vivir hoy, doy gracias a Dios que nos hayan brindado esta posibilidad de estar tan cerca del Santo Padre Francisco. Damos gracias por el modo en que nos han recibido, es algo que jamás olvidaré en mi vida”.

Teniente Coronel Uceda: “Queremos agradecer porque pudimos como familia viajar a Roma, llegar al Vaticano y estar junto al Santo Padre. Tuvimos una experiencia única, el poder acercarnos más a la Iglesia, unirnos más como familia, será algo que vamos a recordar toda la vida”. Por su parte, su Señora esposa decía: “nunca olvidaremos lo que hoy vivimos, estuvimos junto a nuestra hija, quien pudo estar junto al Santo Padre y compartir mucho tiempo con él”.

Cabo Primero Mario Sosa: “Agradecemos a nuestro Obispo, Mons. Santiago por acompañarnos, por estar, agradecemos el haber estado tan cerca de Su Santidad Francisco. Gracias por su bendición, como católico que soy, es una felicidad muy grande la que tengo en mi corazón, mi Padrino es Sacerdote, fui de niño Monaguillo y nunca imaginé estar tan cerca del Papa.

Regreso a mi país, a mi provincia, mi pueblo con los Rosarios bendecidos por el Papa. Es un orgullo muy grande el que tengo, el cual compartiré con toda mi familia”.

Sargento Cupper: “Quiero agradecer al Obispo por la bendición de la bandera del pueblo en donde vivo, Curuzú Cuatiá, provincia de Corrientes. Mientras aguardábamos encontrarnos con el Papa dialogué con Mons. Santiago y le conté que yo venía tomándome fotos con la bandera de mi pueblo en todos los lugares que visito, y le confié que tenía intención de ver si Su Santidad podría bendecir el emblema de mi tierra, a lo que el Obispo me respondió, <<bueno vamos si podemos lograrlo>>.

Ese anhelo se lograba por Mons. Santiago quien al conversar con el Santo Padre me llamó para poder bendecir la bandera. Fue algo que nunca había pensado y que jamás olvidaré, eso me emocionó muchísimo y no pude esperar para contarle a mi esposa, llamé por teléfono señalé lo sucedido, todos están muy contentos”.

Sargento Ayudante Corvalán: “Quiero agradecer a nuestro Obispo, puesto que gracias a su intervención se haya podido concretar el encuentro con el Papa. Agradezco también que dos de nuestros hijos me hayan podido acompañar y que puedan saludar al Papa en un día tan especial como lo es el día del Ejército Argentino.

No solo fue gratificante este momento vivido cómo padres vivir esta gracia junto a nuestros hijos del estar con Su Santidad Francisco, sino también todo lo que vivieron el resto de nuestra familia al enterarse de esta feliz experiencia. Gracias por todo Mons. Santiago”.

Estos son algunos de los testimonios de nuestros peregrinos, los cuales coinciden que jamás olivarán lo vivido junto al Papa. Finalmente, es de destacar que antes de concluir la Audiencia General del último miércoles, en el momento en que los Obispos del mundo presentes den la celebración se acercaban a saludar al Papa, Mons. Santiago le pedía la bendición de una estampa del Siervo de Dios, Argentino del Valle Larrabure para que su causa de santificación siga avanzando por Gloria de Dios.



Quisiera enviarles una cordial bendición y la gratitud del pueblo argentino por la vida de ustedes, por ser servidores, nosotros queremos ser servidores de ustedes

MONS. OLIVERA | Quisiera enviarles una cordial bendición y la gratitud del pueblo argentino por la vida de ustedes, por ser servidores, nosotros queremos ser servidores de ustedes, así lo expresa el Obispo Castrense de Argentina al compartir un vídeo mensaje en el 18° aniversario de la creación de la PSA (Policía de Seguridad Aeroportuaria). El 31 de mayo de 2006, se sancionaba la Ley Nacional 26.102 de Seguridad Aeroportuaria, creándose así la nueva Fuerza Federal de Seguridad, la Policía de Seguridad Aeroportuaria (PSA), instaurando además que en adelante cada 31 de mayo se conmemore el día de la Fuerza.

Desde Roma donde se encuentra Mons. Santiago Olivera a la hora cero de nuestro país se hacía público su especial saludo a la Fuerza Federal de Seguridad. Entre sus palabras, Mons. Santiago luego de agradecer su misión, les confía a los efectivos de la PSA, “(...) queremos ser servidores de ustedes, ustedes que nos cuidan queremos ser quienes los cuidamos”.

A continuación, compartimos la transcripción del vídeo mensaje de Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina:

Cumplimos un nuevo aniversario, 18 años de servicio de la PSA que tiene su historia, damos gracias por este camino recorrido. Como Obispo Castrense de Argentina ya tuve la posibilidad, la alegría de celebrar la Eucaristía a la Virgen del Buen Viaje, la Patrona de la PSA.

Quisiera hoy no dejar de enviarles una cordial bendición, un abrazo y la gratitud del pueblo argentino. El agradecimiento por la vida de ustedes, por ser servidores y confiándoles que nosotros queremos ser servidores de ustedes, ustedes que nos cuidan queremos ser quienes los cuidamos.

Bendiciones del Obispo Castrense de Argentina y de todos los Capellanes de nuestro Obispado.

En este año de la fe, que nosotros estamos transitando camino al Jubileo, le pedimos a María por nuestro Obispado Castrense, para que seamos misioneros

MONS. OLIVERA | En este año de la fe, que nosotros estamos transitando camino al Jubileo, le pedimos a María por nuestro Obispado Castrense, para que seamos misioneros, así lo expresó el Obispo Castrense de Argentina en la Fiesta de la Virgen de la Visitación, Patrona de las Misiones Diocesanas. En la carta remitida desde Roma donde Mons. Santiago Olivera se encuentra desde el último 23 de mayo, se dirigió a toda la fieles castrense.

El Obispo nos recordaba, “hace unos años he nombrado para nuestro Obispado Castrense como patrona de las misiones diocesanas a la Virgen de la Visitación a quien hoy celebramos su Fiesta”. Agregando, continuaba diciéndonos, “en este año de la fe, que nosotros estamos transitando camino al Jubileo, le pedimos a María por nuestro Obispado Castrense, para que seamos misioneros, este gran desafío de nuestro pueblo y de nuestra gente que se nos confía, miembros de las Fuerzas Armadas: Ejército Argentino, Armada Argentina y Fuerza Aérea, y de las Fuerzas Federales de Seguridad: Gendarmería Nacional, Prefectura Naval Argentina y Policía de Seguridad Aeroportuaria, y sus familias (...)”.

Completando, Mons. Olivera señaló, “que nosotros pueblo de Dios, Capellanes, también vayamos sin demora con creatividad, con humildad, con sencillez, pero con una gran fe para ponernos a disposición y en servicio a nuestros hermanos que se nos confían. No quiero dejar pasar en este día para ponernos bajo la protección de la Madre, Nuestra Señora de la Visitación, para que ella que visita nuestro corazón nos haga arder en espíritu misionero y podamos ser también sacerdotes capellanes, fieles de nuestro Obispado Castrense, hombres y mujeres de la visitación, que podamos salir al encuentro de los hermanos, que compartamos la alegría del Evangelio, que sepamos transmitir el gozo de ser cristianos y discípulos misioneros de Jesús”.

A continuación, compartimos en forma completa el mensaje de Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina:

Roma, 31 de mayo de 2024

Prot. 73/2024

Visitación de la Bienaventurada Virgen María, Fiesta

Día de las Misiones Diocesanas

Querida Comunidad Diocesana:

Hace unos años he nombrado para nuestro Obispado Castrense como patrona de las misiones diocesanas a la Virgen de la Visitación a quien hoy celebramos su Fiesta.

Recordamos a la Santísima Virgen María que habiendo dicho sí al proyecto de Dios en su vida de ser la Madre del Redentor, la Madre del Salvador, la Madre de Dios, ella habiendo recibido esa vocación y misión, sin demora se puso en camino al servicio de su prima Santa Isabel, fue así peregrina de la fe.

En este año de la fe, que nosotros estamos transitando camino al Jubileo, le pedimos a María por nuestro Obispado Castrense, para que seamos misioneros, este gran desafío de nuestro pueblo y de nuestra gente que se nos confía, miembros de las Fuerzas Armadas: Ejército Argentino, Armada Argentina y Fuerza Aérea, y de las Fuerzas Federales de Seguridad: Gendarmería Nacional, Prefectura Naval Argentina y Policía de Seguridad Aeroportuaria, y sus familias; que nosotros pueblo de Dios, Capellanes, también vayamos sin demora con creatividad, con humildad, con sencillez pero con una gran fe para ponernos a disposición y en servicio a nuestros hermanos que se nos confían.

No quiero dejar pasar en este día para ponernos bajo la protección de la Madre, Nuestra Señora de la Visitación, para que ella que visita nuestro corazón nos haga arder en espíritu misionero y podamos ser también sacerdotes capellanes, fieles de nuestro Obispado Castrense, hombres y mujeres de la visitación, que podamos salir al encuentro de los hermanos, que compartamos la alegría del Evangelio, que sepamos transmitir el gozo de ser cristianos y discípulos misioneros de Jesús.

Que Dios los Bendiga y le pidamos a la Virgen Santísima que nos renueve en este tiempo jubilar, caminando hacia el gran Jubileo Diocesano del año 2027 pero también del Jubileo Universal del año próximo, en este año de la fe, y la oración según nos invito el Santo Padre el Papa Francisco, que podamos profundizar y ahondar en nuestra intimidad con Jesús para que desde esa hondura espiritual y familiaridad con él salgamos rápidamente anunciar el gozo de ser cristianos.

+SANTIAGO OLIVERA
OBISPO CASTRENSE DE ARGENTINA

Tener a Mama Antula como protectora es sin duda sentirnos bajo su mirada, su cercanía que nos invita a seguir a Jesús, pero también es luz que nos compromete a seguir sus pasos

ROMA | Tener a Mama Antula como protectora es sin duda sentirnos bajo su mirada, su cercanía que nos invita a seguir a Jesús, pero también es luz que nos compromete a seguir sus pasos, así lo expresó el Delegado Episcopal para la Causa de los Santos de la Conferencia Episcopal Argentina y Obispo Castrense de Argentina, Mons. Santiago Olivera al entronizar y bendecir la imagen de la Santa argentina, Patrona de la Agregaduría de Defensa de la Embajada Argentina en Italia. En la mañana del lunes 3 de junio (hora de Roma), arribaba Mons. Santiago acompañado por el Capellán, Padre Luis Villafañe a la sede diplomática en aquel país, donde fue recibido por el Sr. Embajador Argentino en Italia, Marcelo Martín Giusto y representantes diplomáticos.

Asistieron a la ceremonia, el Sr. Embajador Argentino en Italia, Marcelo Martín Giusto, el Sr. Embajador Argentino ante la Santa Sede, Luis Pablo Beltramino, el Obispo Castrense de Argentina, Mons. Santiago Olivera, la Sra. Cónsul General Argentina en Roma, Ministra Marina Nuria Mantecón Fumado. Además, estuvieron presentes la Sra. Secretaria, Encargada de Negocios a.i., María Florencia Marchesi, integrante de Protocolo Vaticano, Mons. Guillermo Karcher, Agregado de Defensa de la República Argentina en Italia, Coronel Humberto Rolando Salas, Sr. Prefecto Mayor Dario Krasevich, Sr. Comandante Mayor Raúl López, empleados de la Embajada Argentina y Italia, señores empleados de la Agregaduría de Defensa en Italia e invitados especiales.

En la carta remitida desde Roma, el 18 de marzo del presente año por el Agregado de Defensa de la Embajada Argentina en Italia, Coronel Humberto Salas dirigida a Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina, solicitaba la entronización de la imagen de Mama Antula en la sede, fundamentando su requerimiento diciendo:

La vida de Santa Mama Antula, está marcada por su peregrinar desde Santiago del Estero a Buenos Aires llevando la Palabra de Dios por diferentes pueblos de nuestro país. Como mencionan las Sras. Nuncia Locatelli y Cinthia Suárez en su libro «Mama Antula» La primera Santa de Argentina..., «<tenía treinta y ocho años cuando llegó con los pies lastimados a la capital del Virreinato del Río de la Plata. Había recorrido cuatro mil kilómetros envuelta en la capa negra que le había entregado un jesuita antes de partir al exilio>>».

Esto demuestra la convicción, fe y vocación de servicio de nuestra santa, pilares fundamentales en los

que se sustentan nuestras Fuerzas Armadas. Al respecto, el Obispo nombraba Patrona de la Agregaduría de Defensa de la sede diplomática argentina en Italia y autorizaba su entronización informando que en el día de la fecha estaría para su bendición en la ciudad de Roma.

En el acto, luego de escuchar el saludo a las autoridades e invitados presentes, fue el propio Coronel Salas quien compartió palabras de bienvenida y se refirió al significado del poder asistir a este momento diciendo, “simplemente quiero expresar como cristiano el enorme honor que siento en que Mama Antula a partir de hoy nos proteja y bendiga en nuestro quehacer diario. Por eso los insto a todos los aquí presentes a seguir los pasos de esta santa argentina, que despojada de todo lo material, colmada de fe y humildad supo llevar sus días en este mundo siendo un ejemplo permanente para nosotros hombres y mujeres de armas (...)”.

Seguidamente Mons. Santiago entronizaba la imagen de Mama Antula, una pintura donada por una fiel devota de la santa, la Sra. María Cristina Fernández, esposa de un Gendarme Retirado, y la cual al observar, podemos contemplar también una reliquia de tercer grado (una flor que acompaña el marco que estuviera en contacto con reliquias de la santa). Luego de la bendición, el Obispo Castrense de Argentina, decía, “Santa Mama Antula nos recuerda que la santidad es para todos, la santidad no es solo para algunos, o pocos genios. Me gusta pensar que Mama Antula es la primera santa argentina canonizada, y ella, además de tenerla como protectora nos recuerda el camino que debemos transitar.

Es muy providencial la entronización de Mama Antula; es una gran alegría tener como santa, a una mujer, madre de la Patria podríamos llamarla así, en nuestro país. Santa Mama Antula ha sido la presencia de la espiritualidad jesuita en la ausencia de ellos en nuestra tierra.

Mama Antula, ha podido tener esa mirada que tenían los jesuitas de trabajar sin cansancio para que los hombres y mujeres se encuentren con Jesús a través de los ejercicios espirituales. Su figura nos permite, además, saber discernir para Gloria de Dios cómo debemos obrar y actuar; amar al Señor y seguirlo y también una mirada sobre la Providencia.

Le debemos a Mama Antula en nuestra Argentina, en nuestra Patria la devoción sin duda de haber traído a San Cayetano, Padre de la Providencia. El pan y el trabajo también nos habla de la solidaridad y de la fraternidad que tenemos a Mama Antula.

Tenerla como protectora es sin duda sentirnos bajo su mirada, su cercanía que nos invita a seguir a Jesús, pero también es un faro, es luz que nos compromete a seguir su huella, sus pasos. Como bien nos recordó el Sr. Embajador Argentino en Italia, <era una laica (...)> y como laica, Mama Antula nos invita a todos nosotros a vivir lo que Dios nos pide en el ambiente donde nos movemos”.

Finalmente, el Sr. Embajador Marcelo Martín Giusto se dirigió a los presentes, agradeciendo su presencia y en especial, la presencia y bendición del Obispo Castrense de Argentina, Mons. Olivera y destacando el hecho de contar con la protección de Santa Mama Antula en la Agregaduría de Defensa. Seguidamente se invitaba a un ágape fraterno.

En diálogo con nuestro Obispo, al concluir la ceremonia, nuestra redacción pudo saber que en aquella visita a la sede diplomática argentina en Italia pudo compartir unas palabras con el Sr. Embajador Argentino ante la Santa Sede, Luis Pablo Beltramino. Al respecto, Mons. Santiago Olivera nos decía, “he podido conversar con el Sr. Embajador Ante la Santa Sede respecto del encuentro que ha mantenido con el Santo Padre al momento de presentar sus Cartas Credenciales. En esa charla compartíamos respecto de la actitud de Su Santidad Francisco quien durante lo que va de su Pontificado no ha visitado la Argentina”.

Finalmente, agregó, “allí, planteamos que no lo ha hecho pese al haber vivido muchos años en nuestro país – tal como lo ha dicho él muchas veces-, ha optado por visitar los distintos países del mundo, esperemos y deseamos que el Santo Padre pueda visitar nuestro país. A lo que coincidíamos con el Embajador que el Papa ha tomado esta determinación anteponiendo su deseo personal para entregarse sin reserva a todo el mundo por lo cual es el Papa de la Iglesia universal, de la Iglesia Católica”.-



El mensaje de Larrabure, es un mensaje verdaderamente actual, por eso quiero invitarlos a que renovemos nuestra fe en Dios, nuestra misión y nuestra vocación siendo testigos de la paz

MONS. OLIVERA | El mensaje de Larrabure, es un mensaje verdaderamente actual, por eso quiero invitarlos a que renovemos nuestra fe en Dios, nuestra misión y nuestra vocación siendo testigos de la paz, así lo pide el Obispo Castrense de Argentina a la Comunidad Diocesana. Desde Roma, Mons. Santiago Olivera hacía público su mensaje en los días previos a la conmemoración del nacimiento del Siervo de Dios, Argentino del Valle Larrabure.

El próximo 6 de junio se cumplirán 92 años del nacimiento de Larrabure en la provincia de Tucumán en 1932, ese día se celebrará Santa Misa por el don de vida del Siervo de Dios en la Parroquia Ntra. Sra. de Luján Castrense, en Av. Cabildo 425 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Al respecto, el Obispo nos decía, “le he pedido al padre Rubén Bonacina, quien es hoy- el postular diocesano de la Causa que llevamos adelante- desde nuestro obispado- para la Canonización de este siervo de Dios, para que presida esa celebración, en esa Iglesia tan significativa también para la vida de este hombre de Dios, ya que fue el lugar donde contrajo matrimonio con María Susana de San Martín (su querida esposa Marisú), el 8 de diciembre de 1955”.

En otro tramo, Mons. Santiago agrega, “el mensaje del coronel Argentino del Valle, es un mensaje verdaderamente actual para nuestro tiempo de la historia. Por eso quiero invitarlos a que renovemos nuestra fe en Dios, nuestra misión y nuestra vocación siendo testigos de la paz”. Continuando, pidió, “quiero invitarlos- a los hombres y mujeres de nuestro obispado castrense, de nuestra familia diocesana- a que conozcan la vida de este siervo de Dios y, también, desde nuestras comunidades- a los capellanes les pido, con muchísima fuerza, que durante este tiempo, renovemos nuestra oración pidiendo al Señor- para gloria suya y si es de su voluntad- que pronto pueda ser reconocido por la Iglesia como santo, en el camino previo de la beatificación, para poder tenerlo justamente como referente”.

Completando, Mons. Olivera, dijo, “ustedes saben que he venido a Roma, he podido estar con el Santo Padre, he podido compartir con parte de los militares desplegados en Chipre en la audiencia pública con el Papa Francisco, justamente en el día de nuestro querido Ejército Argentino, el pasado 29 de mayo. Un particular saludo también a la familia del siervo de Dios, especialmente a sus hijos y nietos, herederos del legado de este hombre de Dios, hombre de nuestra Patria,

hombre de la Iglesia”.

A continuación, compartimos en forma completa el mensaje de Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina:

Roma, 03 de junio de 2024

Prot.: 76/2024

Querida Comunidad Diocesana:

Sé que el 6 de junio estarán celebrando la Eucaristía en la Parroquia Luján Castrense, dando gracias a Dios por la vida del siervo de Dios, el coronel Argentino del Valle Larrabure. Le he pedido al padre Rubén Bonacina, quien es- hoy- el postular diocesano de la Causa que llevamos adelante- desde nuestro obispado- para la Canonización de este siervo de Dios, para que presida esa celebración, en esa Iglesia tan significativa también para la vida de este hombre de Dios, ya que fue el lugar donde contrajo matrimonio con María Susana de San Martín (su querida esposa Marisú), el 8 de diciembre de 1955.

Siempre me gusta pensar y lo repito más de una vez, aquella espectacular frase, aquella espectacular expresión de San Juan Pablo II: “La vida del otro es un don para mí”. Sabemos que la vida de Argentino del Valle ha sido un don para cada uno, ha sido un don para la patria, ha sido un don para la Iglesia, y podríamos decir- con verdad- es un don para mí, es un don para la patria, es un don para la Iglesia.

Un hombre fuerte y frágil, un hombre que pudo testimoniar hasta el fin, hasta el extremo, su amor a Dios y su amor al prójimo, que bien quedó plasmado en aquella expresión suya:

“Mi intención no es el insulto ni formular personalismo. Más bien, me impulsa a escribir este cautiverio que me sume en las sombras, pero inundó de luz. Mi palabra es breve, sencilla y humilde; se trata de perdón y que mi invocación alcance con su perdón a quienes están sumidos en las sombras de ideas exóticas, foráneas, que alientan a la destrucción para construir un ‘mundo feliz’ sobre las ruinas...” [1]

El mensaje del coronel Argentino del Valle, es un mensaje verdaderamente actual para nuestro tiempo de la historia. Por eso quiero invitarlos a que renovemos nuestra fe en Dios, nuestra misión y nuestra vocación siendo testigos de la paz.

Al coronel Larrabure le tocó vivir en un marco histórico, donde la Democracia se veía atacada por muchos actos de violencia, violencia que padeció en carne propia hasta llevarlo a la muerte y, en ese contexto, él llamó y promovió al perdón y a la paz:

“Al pueblo argentino, dirigentes y dirigidos, para que la sangre inútilmente derramada los conmueva a la reflexión para dilucidar y determinar con claridad que somos hombres capaces de modelar nuestro destino, sin amparo de ideas y formas de vidas foráneas totalmente ajenas a la formación del hombre argen-

tino”.[2]

Quiero invitarlos- a los hombres y mujeres de nuestro obispado castrense, de nuestra familia diocesana- a que conozcan la vida de este siervo de Dios y, también, desde nuestras comunidades- a los capellanes les pido, con muchísima fuerza, que durante este tiempo, renovemos nuestra oración pidiendo al Señor- para gloria suya y si es de su voluntad- que pronto pueda ser reconocido por la Iglesia como santo, en el camino previo de la beatificación, para poder tenerlo justamente como referente. Referente que nos ayudará- y ayuda- en la historia y en nuestra historia de hoy a trabajar por la unidad, por el perdón y por la reconciliación. Nos ayuda a una historia que se presente completa, él vivió en un tiempo complejo pero solo transmitió el perdón, el encuentro y la aceptación a la voluntad de Dios, a lo que Dios le permitió vivir.

Ustedes saben que he venido a Roma, he podido estar con el Santo Padre, he podido compartir con parte de los militares desplegados en Chipre en la audiencia pública con el Papa Francisco, justamente en el día de nuestro querido Ejército Argentino, el pasado 29 de mayo.

Un particular saludo también a la familia del siervo de Dios, especialmente a sus hijos y nietos, herederos del legado de este hombre de Dios, hombre de nuestra Patria, hombre de la Iglesia

Le pedimos a Dios, a la Virgen en la advocación de nuestra patrona la Virgen de Luján y también en la advocación de Nuestra Señora del Valle, advocación tan querida por el coronel Argentino del Valle Larra- bure. Le pedimos confiados esta gracia, la de tenerlo a él, pronto en el altar de los santos; para bien de nuestra patria, para bien de nuestra Iglesia y para bien de todos.

Dios los bendiga y estamos siempre en comunión.

+SANTIAGO OLIVERA
OBISPO CASTRENSE DE ARGENTINA

El sacerdote debe ser sobre todo un hombre de oración, el pueblo de Dios nos necesita orantes

MONS. OLIVERA | El sacerdote debe ser sobre todo un hombre de oración, el pueblo de Dios nos necesita orantes, nos necesita santos, el mensaje fue compartido mediante una carta transcrita por el Obispo Castrense de Argentina, dirigida a los Sacerdotes Capellanes de nuestra Diócesis. Mons. Santiago Olivera hacía públicas sus palabras desde Asís, Italia, el último 6 de junio, donde recordando que el día del Sagrado Corazón, se celebra también la “Jornada Mundial de Oración por la Santificación de los Sacerdotes”, compartía su escrito.

Al respecto, decía el Obispo, que este, es, “un año que nos encuentra – con todo la Iglesia- dedicado a la oración y, a esto nos sumamos con un año diocesano dedicado a la fe. Ambas propuestas son preparación para sendos Años Jubilares, el del próximo año- por la rica tradición de la Iglesia- de celebrarlo cada 25 años y, más para nosotros, aunque compartido también con todos; el del 2027, con motivo de los 70 años de la presencia del Obispado Castrense en nuestra Patria, con sus matices de nombres, pero con el único anhelo: “Servir a los servidores de la Patria”.

Quiero agradecerles que sean presencia de Jesús, el Pastor Bueno, entre los hombres y mujeres de nuestras seis Fuerzas, entre las familias de estos, de los Retirados, hombres y mujeres todos que han servido a nuestra Patria ¡Cuántos ámbitos desafiantes para llevar el Evangelio y ahí están ustedes!”

Continuando, Mons. Santiago agregaba, “como regalo de Dios es nuestra vocación y el haber sido llamado, elegido y cuyo nombre- nuestro nombre- sonó en la voz de Corazón manso y humilde del Señor. Y tuvimos la libertad, la valentía y la gracia de decirle que sí. Les comparto esta carta desde Asís y me gustaría dedicarles unas palabras más, en la misma línea de la gratitud renovada por el ministerio sacerdotal de cada uno, dejándome iluminar por la figura de dos testigos grandes de la fe: San Francisco de Asís y el beato- próximo santo- Carlo Acutis. Ambos descansan- sus restos- en esta tierra de paz”.

En otro párrafo, el Obispo señalaba, “seguramente me verán- escucharán- agradecer siempre la presencia de ustedes, por ejemplo, en las celebraciones de “mucha importancia”, por decirlo de algún modo, las que son- en término castrense- “actos de servicio”, como aquellas que brotan de la gratuidad, del gesto de querer estar, aun cuando “en apariencia”, no parecerían ser importantes. Sabemos que la fe, ayuda a crear vínculos fuertes de fraternidad e Iglesia, que- como también suelo repetir- estos vínculos no se dan por “decreto”.

Que la intercesión y ejemplo de san Francisco, nos siga haciendo sacerdotes creyentes, hombres de fe firme, y testigos de ella que la contagian con palabras y gestos, en nuestra vida cotidiana. La oración en la vida del beato Carlo Acutis: “Estar siempre unido a Jesús, ese es mi proyecto de vida”. Con estas pocas palabras Carlo Acutis, el chico que murió de leucemia, traza el rasgo distintivo de su breve existencia: vivir con Jesús, para Jesús, en Jesús. (...) “Estoy contento de morir porque he vivido mi vida sin malgastar ni un solo minuto de ella en cosas que no le gustan a Dios”.[1]”

Avanzando, Mons. Olivera compartía, “a la luz de Carlo, y su oración desde la Eucaristía, podemos interrogarnos acerca de nuestras celebraciones y vida personal de oración. Cómo repercuten en nuestra vida y ministerio. Vuelvo a compartirles: “Quisiera que todos pongamos nuestra mirada en Jesús, nuestra mirada en Él. Mirada contemplativa y agradecida porque: Él es el que nos llamó. Él es el que nos amó hasta el Extremo (...) Mirada contemplativa, habla de mirada orante. El sacerdote debe ser sobre todo un hombre de oración. Lo necesitamos. Y el pueblo de Dios nos necesita orantes”.

Finalmente, Mons. Santiago decía a los Capellanes, “en esta Jornada de Oración por nuestra santificación, quisiera también que le pidamos- por intersección del Siervo de Dios Cnel. Argentino del Valle Larrabure- para que, a ejemplo suyo, podamos ser hombres de una profunda fe, y que toda nuestra vida sea entregada hasta el límite como la de él y ser testigos de lo absoluto, de lo eterno. Con renovada gratitud por la vida, ministerio y entrega de cada uno de ustedes, les dejo mi paternal bendición en el Señor Jesús Buen Pastor y en su Madre y Madre de todos y de cada uno, la Virgen María, Madre de los sacerdotes”.

A continuación, compartimos en forma completa el mensaje de Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina:

*Jornada Mundial de Oración
por la Santificación de los Sacerdotes
Asís, 6 de junio de 2024
Prot. 79/2024*

Querido hijo, hermano, amigo sacerdote:

En el día del Sagrado Corazón, celebramos también, como cada año: “La Jornada Mundial de Oración por la Santificación de los sacerdotes”.

Un año que nos encuentra – con todo la Iglesia- dedicado a la oración y, a esto nos sumamos con un año diocesano dedicado a la fe. Ambas propuestas son preparación para sendos Años Jubilares, el del próximo año- por la rica tradición de la Iglesia- de celebrarlo cada 25 años y, más para nosotros, aunque compartido también con todos; el del 2027, con motivo de los 70 años de la presencia del Obispado Castrense

en nuestra Patria, con sus matices de nombres, pero con el único anhelo: “Servir a los servidores de la Patria”.

Quiero agradecerles que sean presencia de Jesús, el Pastor Bueno, entre los hombres y mujeres de nuestras seis Fuerzas, entre las familias de estos, de los Retirados, hombres y mujeres todos que han servido a nuestra Patria ¡Cuántos ámbitos desafiantes para llevar el Evangelio y ahí están ustedes! La Casa Rosada, como otras dependencias de Presidencia, etc. Desafíos apasionantes y, saber que cuento con la colaboración de cada uno de ustedes, es un regalo de Dios. Como regalo de Dios es nuestra vocación y el haber sido llamado, elegido y cuyo nombre- nuestro nombre- sonó en la voz de Corazón manso y humilde del Señor. Y tuvimos la libertad, la valentía y la gracia de decirle que sí. Se me viene pedir que esa respuesta, a la Voz del Señor que sigue llamando- con nombres concretos entre nuestros jóvenes y adultos- sea de parte de ellos, también generosa, pronta, alegre y confiada. Aprovecho para pedirles por nuestros seminaristas y por sus iniciativas en favor de nuevas vocaciones.

Les comparto esta carta desde Asís y me gustaría dedicarles unas palabras más, en la misma línea de la gratitud renovada por el ministerio sacerdotal de cada uno, dejándome iluminar por la figura de dos testigos grandes de la fe: San Francisco de Asís y el beato- próximo santo- Carlo Acutis. Ambos descansan sus restos- en esta tierra de paz.

La fe de san Francisco

Una pequeña anécdota de su vida, unida a una breve reflexión

Francisco se vio, en sueños, en la casa paterna, repleta de las armas de que se servían los caballeros. En el centro de la visión, una bella dama que él consideró de buenas a primeras como su novia. Una voz le anunció que estas armas eran para él y para sus soldados (2 Cel 6). Francisco, por su parte, asiente a esta voz que, a su vez, se conforma a sus proyectos para el futuro. Esta conformidad recíproca no impide al futuro caballero partir a la conquista de sus ascensos bajo las órdenes de Gauthier de Brienne (1 Cel 4; 2 Cel 6). Pero en Espoleto un nuevo sueño viene a refrenar la fuga del joven guerrero. Una voz más personal se hace oír: ¡la voz de Cristo! Sigue el diálogo esencial (2 Cel 6):

— «¿De quién puedes esperar más, del señor o del siervo?»

— «Del señor», responde Francisco.

— «¿Por qué, entonces, correr tras el siervo en lugar de buscar al señor?»

Este segundo sueño viene a explicar y precisar el primero. El interlocutor misterioso, en quien Francisco reconoce a Cristo, no viene a quebrar el sueño adolescente de vida y de grandeza. Como amigo, corrige lo que tal ensueño entraña de ilusión y desviación, pero lo hace sin imponer nada, aun cuando los términos de la elección sean claros: ¡el señor o el siervo![2]

Francisco cree en esos “planes de Dios” y los asume con aquella pregunta tan clara- al estilo de San Pablo, al estilo de los destinatarios de la primera predicación de los Apóstoles: ¿Señor que quieres que haga? Querer meterse de lleno y con todo el corazón en un proyecto, cuya única certeza es la fidelidad de quien nos llama, reclama un corazón creyente, al estilo de Francisco que ve- como mejores ojos- el sueño de grandeza de Dios por encima de los suyos propios.

¡Cuántas veces el Señor tiene designios así para nosotros! Un cambio de destino, una misión o encargo pastoral en algún ámbito de nuestro Obispado, el trabajo en conjunto, encuentros de Formación, convocatorias del obispo, celebraciones presbiterales, ordenación de nuevos hermanos para el sacerdocio... parecen cosas de “pedregullo”, pero en esas cosas sencillas y cotidianas entra en juego nuestra actitud de fe.

Seguramente me verán- escucharán- agradecer siempre la presencia de ustedes, por ejemplo, en las celebraciones de “mucho importancia”, por decirlo de algún modo, las que son- en término castrense- “actos de servicio”, como aquellas que brotan de la gratuidad, del gesto de querer estar, aun cuando “en apariencia”, no parecerían ser importantes. Sabemos que la fe, ayuda a crear vínculos fuertes de fraternidad e Iglesia, que- como también suelo repetir- estos vínculos no se dan por “decreto”.

Que la intercesión y ejemplo de san Francisco, nos siga haciendo sacerdotes creyentes, hombres de fe firme, y testigos de ella que la contagian con palabras y gestos, en nuestra vida cotidiana.

La oración en la vida del beato Carlo Acutis

“Estar siempre unido a Jesús, ese es mi proyecto de vida”. Con estas pocas palabras Carlo Acutis, el chico que murió de leucemia, traza el rasgo distintivo de su breve existencia: vivir con Jesús, para Jesús, en Jesús. (...) “Estoy contento de morir porque he vivido mi vida sin malgastar ni un solo minuto de ella en cosas que no le gustan a Dios”. [3]

Estas expresiones suyas marcan el itinerario espiritual de este jovencito santo, la oración nos une a Jesús y nos ayuda a descubrir, con mayor claridad, las “cosas que gustan a Dios”, que también implica distanciarnos de aquellas que no le son queridas. “O rezamos y dejamos de pecar o pecamos y dejamos de rezar”. Sentencia clara y cierta.

Es un jovencito que hizo “oración con y desde la Eucaristía”, a la cual la consideraba su “autopista al Cielo”, pero no se quedó en una relación intimista, individualista sino que gustó compartir esa convicción suya con los demás. De ahí la difusión de los Milagros Eucarísticos, a través de la Página Web que creó dando a conocer esos milagros eucarísticos, que se dieron en muchas partes del mundo.

Es una linda ocasión para que nuestro corazón sacerdotal se deje interpelar por este joven- casi niño- que, con su frescura, normalidad y espontaneidad, es un faro para la vida de todo católico que quiera vivir según la belleza, la bondad y la verdad del Evangelio.

A la luz de Carlo, y su oración desde la Eucaristía, podemos interrogarnos acerca de nuestras celebraciones y vida personal de oración. Cómo repercuten en nuestra vida y ministerio.

Vuelvo a compartirles: “Quisiera que todos pongamos nuestra mirada en Jesús, nuestra mirada en Él. Mirada contemplativa y agradecida porque: Él es el que nos llamó. Él es el que nos amó hasta el Extremo (...) Mirada contemplativa, habla de mirada orante. El sacerdote debe ser sobre todo un hombre de oración. Lo necesitamos. Y el pueblo de Dios nos necesita orantes. Nos necesita santos. La oración nos ayudará a discernir y andar por los caminos del Evangelio sin ambigüedades, firmes y seguros, frágiles pero fuertes”.[4]

Esta estrecha relación entre la Eucaristía y la oración, nos dice el Papa Francisco:

Convertidos en instrumentos para que arda en la tierra el fuego de su amor, custodiados en las entrañas de María, Virgen hecha Iglesia (como cantaba san Francisco), los presbíteros se dejan modelar por el Espíritu que quiere llevar a término la obra que comenzó en su ordenación. La acción del Espíritu les ofrece la posibilidad de ejercer la presidencia de la asamblea eucarística con el temor de Pedro, consciente de su condición de pecador (cfr. Lc 5,1-11), con la humildad fuerte del siervo sufriente (cfr. Is 42 ss), con el deseo de “ser comido” por el pueblo que se les confía en el ejercicio diario de su ministerio.[5]

En esta Jornada de Oración por nuestra santificación, quisiera también que le pidamos- por intersección del Siervo de Dios Cnel. Argentino del Valle Larrabure- para que, a ejemplo suyo, podamos ser hombres de una profunda fe, y que toda nuestra vida sea entregada hasta el límite como la de él y ser testigos de lo absoluto, de lo eterno.

Con renovada gratitud por la vida, ministerio y entrega de cada uno de ustedes, les dejo mi paternal bendición en el Señor Jesús Buen Pastor y en su Madre y Madre de todos y de cada uno, la Virgen María, Madre de los sacerdotes.

Un fuerte abrazo a cada uno.

+SANTIAGO OLIVERA
OBISPO CASTRENSE DE ARGENTINA

El Obispado Castrense de Argentina presenta su Canal informativo en WhatsApp

El Obispado Castrense de Argentina presenta su Canal informativo en WhatsApp, así lo confirma la Delegación Episcopal para la Comunicación de la Diócesis quien, en su misión para poder brindar cada día herramientas más sencillas, directas y de fácil llegada se sumó este sistema. Pensando en el alto uso del sistema de mensajería de comunicación y la posibilidad de crear en WhatsApp un canal de difusión que sirve a la vez como un archivo en línea de todo lo publicado desde nuestro Obispado, se presenta este nuevo elemento comunicacional.

Así como en junio de 2022 se inauguraba el Canal y archivo de publicaciones en Telegram, ahora quienes deseen, podrán consultar y recibir diariamente toda la información desde el Canal de WhatsApp. De esta forma, quienes deseen tener en su teléfono acceso directo a poder ver y compartir la información, con solo clicar en el enlace que compartimos en la nota y luego en “SEGUIR”, directamente podrán visualizar todo lo publicado desde esta aplicación consultando en el sector “NOVEDADES” donde accederán a nuestro canal y a los que usted siga.

Entre los detalles que ha compartido la Delegación para la Comunicación del Obispado Castrense de Argentina se informaba también, que en el balance continuando con el crecimiento que se ha registrado en el año anterior, en la suma de los seguidores de todas nuestras redes sociales como pueden ser, Facebook, Instagram, X y YouTube se cuentan con 14.550 seguidores. En el marco de estadísticas respecto de la cantidad de visitas recibidas desde las redes sociales, es decir, el recuento de cada persona que ingresó y vio una publicación nuestra superó el millón de personas.

Nuestra página en internet sigue creciendo, se ha presentado este año un renovado diseño, con nuevos accesos, como por ejemplo la sección de Trienio donde se concentrará toda la información en el camino rumbo al Jubileo Diocesano que en el año 2027 cumpliremos 70 años de creación, además en otro segmento podrán leer y descargar la nueva edición de Orillando el Encuentro. También encontrarán información sobre el Siervo de Dios, Argentino del Valle Larrabure y la edición de Edificar, gráfica y distribución de segmentos, entre otros.-

Nuestra oración, conmemoración, reconocimiento y gratitud permanente a quienes defendieron la Patria con gran heroísmo y fervor

CABA | Nuestra oración, conmemoración, reconocimiento y gratitud permanente a quienes defendieron la Patria con gran heroísmo y fervor, así lo expresó el Obispo Castrense de Argentina, Mons. Santiago Olivera al realizar la invocación religiosa y bendición en el acto y homenaje a los Valientes de Malvinas al conmemorarse el 42° aniversario de la rendición de la Gesta. Celebrado en el Salón Azul del Congreso de la República Argentina, organizado por el Senado de la Nación, presidió el acto en representación de la Sra. Vicepresidenta de la República y Presidente del Senado, Dra. Victoria Villarroel el Sr. Director de la Gesta de Malvinas, Nicolás Kasanzew, el Jefe del Regimientos a Caballo, Gral. Don José de San Martín, Tte. Cnel. Matías Mones Ruíz, el Obispo Castrense de Argentina, Mons. Santiago Olivera, autoridades y miembros del Congreso Nacional, Jefe del Departamento de Veteranos de Guerra, autoridades de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas Federales de Seguridad, grupo de combatientes de Malvinas destacando también la presencia de la imagen de Ntra. Sra. de Luján Malvinera.

Mons. Santiago decía durante la invocación recordaba, “un día como hoy, hace 42 años se firmaba el cese de fuego, dejamos a nuestros héroes custodiando el territorio argentino abrazados por la turba y las frías aguas del sur. Nuestro mayor respeto para todos los caídos, sus familiares, veteranos de guerra y familiares.

Nuestra oración, conmemoración, reconocimiento y gratitud permanente a quienes defendieron la Patria con gran heroísmo y fervor. Señor y Dios nuestro que reconoces las buenas obras y los méritos de los hombres, mira con bondad a estos tus hijos y derrama sobre ellos una abundante bendición.

Que tu brazo amoroso los sostenga y nos sirva de ejemplo para reconocer el don de sus vidas. Que el reconocimiento, el respeto y el honor debido por personas y sus servicios nos estimule a continuar en la práctica de bien de todos y a reconocer en sus semejantes los beneficios de tu bondad, anticipo del abrazo definitivo.

También encomendamos a los caídos en el cumplimiento del deber, los fallecidos a causa de la enfermedad y las secuelas de la guerra, que tu abrazo misericordioso los acoja en la asamblea de los justos y de los santos, concédeles a contemplar la luz de tu rostro. Bendice estos diplomas que son signo y reconociendo de la entrega de cada uno de ellos, confórtalos siempre. Ntra. Señora de Luján Malvinera, Ruega por nosotros”.-



El Obispo Castrense de Argentina entronizó en la Capilla Cristo Rey la imagen de Santa Mama Antula

CASA ROSADA | El Obispo Castrense de Argentina entronizó en la Capilla Cristo Rey la imagen de Santa Mama Antula, fue en la mañana del viernes 14 de junio en la sede del Poder Ejecutivo de la República Argentina. Mons. Santiago Olivera presidió la Santa Misa, concelebraron el Vicario General, Mons. Gustavo Acuña y el Rector de la Catedral Castrense, Padre Diego Pereyra escuchó confesiones, participaron, el Sr. Jefe de Asesores de la Dirección General de Culto, Tomás Randle, el Sr. Director Nacional de Culto Católico, Agustín Ezequiel Caulo y fieles castrenses, (empleados de Casa de Gobierno e integrantes de Casa Militar).

El Obispo nos decía en la Homilía, “se transforma la cultura y las realidades en que vivimos en la medida que seamos instrumento, puentes para que los hombres y mujeres se encuentren con Jesús, esta es nuestra misión más clara, el anuncio. El Santo Padre Francisco nos dice, <<nosotros no es que hacemos misión, sino que, somos misión>>; el Papa nos dice que soy misión, y nuestra misión es no callar aquella alegría que nos da el sabernos que nos dejamos encontrar por Jesús”.

Profundizando, Mons. Santiago agregó, “esto hizo Mama Antula frente a la expulsión de los jesuitas que tanto bien le habrán hecho a ella y al contexto, al contorno de su lugar, no quiso que quede ausente y tomó su posta. Caminó desde Silípica (Santiago del Estero), estuvo en Tucumán, Córdoba, llegó hasta Buenos Aires, cruzó hasta Montevideo haciendo lo posible con todo lo que significaba en la Iglesia y cultura de su tiempo, de algún modo también desafiando al Virrey, a las autoridades de aquel entonces, ella hizo posible que la cultura jesuítica no quedara en el olvido.

Esto es, sin lugar a dudas el encuentro con Jesús, lo ejercicios espirituales, el discernimiento espiritual, pero también el progreso de la gente tan unido, Evangelio, dignidad humana y progreso. Lo sabemos, los jesuitas no solo se dedicaban a la predicación y al anuncio sino también a dignificar a los indios, a los hombres y mujeres de su tiempo, fomentando la solidaridad con los más pobres, eso hizo Mama Antula”.

Continuando, Mons. Olivera compartía, “recién rezábamos en la oración que no solo nos ponemos bajo su protección, sino que los santos nos recuerdan en primer lugar la posibilidad del camino que debemos transitar, en este caso, la imagen de Mama Antula nos habla de que la santidad, es el camino para cada uno de nosotros. Y la santidad es dejar obrar al Espíritu Santo en nosotros, dejar obrar a Dios en nuestra vida, plasmar el Evangelio; permanecer con Jesús es, vivir en la clave del amor a todos, al modo de Dios, Él que ama siempre primero, este es modo en que debemos amar los cristianos”.

Completando, el Obispo agregó, “esto nos recuerda Santa Mama Antula, alimentar en primer lugar esta vocación, ésta llamada a la que estamos invitados a transitar que es la santidad y ella, nos señala que es posible. También bajo esta particular vocación de Mama Antula para que los hombres y mujeres se encuentren con Jesús, tenemos que pedirle a la Santa que nos ayude, que en el mundo político, en el ámbito castrense donde nos toca vivir, en el ámbito civil, hacer todo lo posible, así como ella acercaba a tantos peregrinos para el encuentro con Cristo, sigan habiendo hombres y mujeres que creen y por lo tanto hacen diezmo de su tiempo para profundizar en su vocación cristiana y en el seguimiento de Jesús”.

Concluyendo, Mons. Santiago compartió, “pidamos esta Gracia y en este lugar, la Casa Rosada, que nos hará mucho bien, así como ella en la Santa Casa en su tiempo pudo contactarse con tantos hombres importantes, también desde aquí en esta Casa de Gobierno desde el silencio y en la certeza de que los santos desde el cielo siguen haciendo el bien, le pedimos por nuestro país. Desde este lugar, confiamos que Mama Antula protegerá a nuestra Patria, a su pueblo, a su gente, a los que nos gobiernan, tal como nos pide el Apóstol San Pablo que debemos rezar siempre”.

Al bendecir y entronizar de Mama Antula, Mons. Santiago señalaba, “su presencia en la Casa de Gobierno es muy importante, ella, que, en su tiempo, en los inicios de nuestra Patria, desde la Santa Casa de Ejercicios conversaba e invitaba a muchos de nuestros próceres a retiros tal como lo sabemos en su rica historia. Era una mujer muy de Dios, que supo captar que el encuentro con Jesús transformaría y es sin duda, nuestra raíz cristiana.

En tal sentido, el Cardenal Polí refiere a Santa Mama Antula como <<Madre de la Patria>>; por todo esto, que su imagen esté desde hoy presente en la Casa de Rosada, en la Capilla, acompañando a nuestros gobernantes y al mundo de la política, ayudando y renovándonos con el deseo de la santidad cada uno. Pero no solo rogamus por su intercesión, también pedimos experimentar su protección e imitar sus pasos, que podamos ser puentes, instrumentos para que los hombres y mujeres de nuestro tiempo, en este lugar y en nuestras relaciones personales, puedan encontrarse con Jesús”. –



La violencia no es camino nunca

MONS. OLIVERA | La violencia no es camino nunca, así lo expresó el Obispo Castrense de Argentina en una entrevista brindada a Radio Grote, fue al compartir su reflexión respecto de los hechos de violencias vividos en torno al Congreso de la República Argentina al momento de encontrarse en debate la Ley de Bases en la Cámara Alta el último miércoles. El último viernes 14 de junio, Tito Garabal en diálogo con Mons. Santiago Olivera hacía un repaso del encuentro del Obispo con Su Santidad Francisco y las distintas actividades presididas en Roma respecto de la Delegación para las Causas de los Santos de la Conferencia Episcopal Argentina la cual preside y el estado de alguna de las causas de canonización que se estudian en la Santa Sede y también en nuestro país.

Es así que al referirse al Coronel Argentino del Valle Larrabure, el Obispo decía, “la causa del Siervo de Dios, Larrabure nos puede hacer mucho bien a los argentinos; un hombre que habló del perdón y que no solo habló, sino que ofreció su propia vida para que haya paz, para que no prevalezca la violencia. Me da mucha pena que algunos en nuestro país crean que la violencia es el camino para alcanzar lo que ellos piensan y en el fondo, esto es una gran soberbia”.

Avanzando, Mons. Santiago decía, “(...) Argentino del Valle Larrabure, es un buen modelo en este tiempo en que vivimos porque él, entregó su vida, pero no quiso ni que se mate a nadie, ni hablar mal de nadie, sino se ofrendó como Jesús por la libertad y la paz. De verdad hay que erradicar la violencia verbal de nuestras vidas”.

Continuando, Mons. Olivera recordaba, “en estos últimos días hemos escuchado de boca de una Senadora expresiones impropias a su investidura, descalificaciones que fueron vertidas hacia la persona del Sr. Presidente. ¿Cómo puede un Senador decir lo que dijo? La democracia es respeto, por lo contrario, jamás en democracia podemos desacreditar, ni tildar en este caso, al Presidente de que padece un cuadro clínico de ese tenor como lo hizo”.

Profundizando, el Obispo Castrense de Argentina también dijo, “así como subrayo esto, señalo que tampoco se pueden aceptar Misas politizadas exaltando que, <la Patria no se vende>; debemos transitar sin duda caminos de encuentros. Esta es otra grieta que a la Iglesia no nos hace bien, yo no sé quién fue el Sacerdote que fue protagonista de todo esto, pero con todo respeto, no nos pueden embarcar a toda la Iglesia en situaciones que no son buenas”.

Finalmente, Mons. Santiago compartió, “la impunidad siempre prepara nuevos delitos, debemos terminar con ella. Da pena ver como algunos han roto, han quemado un móvil de prensa como el de Cadena 3, han incendiado bicicletas, han dañado el patrimonio de todos, esta es la casa común nuestra, es la Patria, la violencia no es camino nunca”.-

El Capellán Auxiliar del ISMDDC fue nombrado por Su Santidad Francisco Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Buenos Aires

NACIONALES | El Capellán Auxiliar del ISMDDC fue nombrado por Su Santidad Francisco Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Buenos Aires, la noticia fue difundida en forma simultánea en Roma y Argentina, en nuestro país fue el encargado de negocios a.i. Mons. Daniele Liessi por intermedio de la Agencia Informativa Católica Argentina (AICA) en dar a conocer la novedad pues el Sr. Nuncio Apostólico se encuentra ausente. Se trata del Padre, Pedro Bernardo Cannavó, quien, en el repaso de su historia en nuestro obispado, a solicitud del entonces Administrador Diocesano Castrense del 8 de mayo de 2012, el Cardenal Jorge Mario Bergoglio autorizaba su misión pastoral en el Obispado Castrense de Argentina como Capellán Auxiliar en el Instituto Social Militar Dr. Dámaso Centeno (ISMDDC) a partir del 30 de mayo del mismo año.

Mons. Pedro Bernardo Cannavó nació el 10 de abril de 1978 en la Ciudad de Buenos Aires, recibió su ordenación sacerdotal el 21 de noviembre 2009 de manos del entonces Arzobispo de Buenos Aires, Cardenal Jorge Mario Bergoglio. Incardinado a la Arquidiócesis de Buenos Aires, fue durante 12 años Capellán Auxiliar del Instituto Social Militar Dr. Dámaso Centeno (ISMDDC) perteneciente al Obispado Castrense de Argentina y del que es, ex alumno, pues en ese centro de estudios cursó el nivel secundario.

Conocida la noticia, nuestro Obispo Castrense de Argentina, Mons. Santiago Olivera decía a nuestra redacción, “para nosotros, como Iglesia Castrense es un motivo de mucha alegría, es un sacerdote al que queremos mucho y valoramos. Sin lugar a duda nos duele su partida para la atención pastoral del Instituto Social Militar Dr. Dámaso Centeno, porque es parte de nuestro Clero Castrense pero ahora al ser Obispo Auxiliar obviamente asume otra responsabilidad y deja nuestro obispado”.

Finalmente, Mons. Santiago señaló, “nos alegra sin duda la riqueza que sea un obispo de la Iglesia Católica, Obispo Auxiliar para la Arquidiócesis de Buenos Aires, que pueda colaborar más estrechamente con el Sr. Arzobispo. Tenemos como sentimientos encontrados, pero prima la alegría de la distinción de este hijo suyo, que insisto nosotros queremos y valoramos, quien estuvo durante tantos años colaborando como Capellán y sin olvidarnos que fue ex alumno del Instituto Social Militar Dr. Dámaso Centeno que nos llena de sano orgullo a nuestra Iglesia Castrense”.-

Miren hacia la estrella, invoquen a María, Ella, nuestra madre atenta y cercana estará a su lado para ayudarlos, sostenerlos y guiarlos

MONS. OLIVERA | Miren hacia la estrella, invoquen a María, Ella, nuestra madre atenta y cercana estará a su lado para ayudarlos, sostenerlos y guiarlos, así lo expresó el Obispo Castrense de Argentina al compartir la homilía durante la celebración de la Santa Misa en acción de Gracia, por el nuevo aniversario de fundación de la PNA (Prefectura Naval Argentina) que se cumplirá el próximo 30 de junio. Eucaristía presidida por el Obispo, Mons. Santiago Olivera en el Parroquia Ntra. Sra. de Luján Castrense, asistieron autoridades y fieles de la Fuerza Federal de Seguridad en la mañana del martes 25 de junio.

En la Homilía Mons. Santiago decía, “lo primero que quisiera compartirles es que debemos dar sinceras gracias: A Dios por su infinita bondad y misericordia; a nuestros próceres que, en los albores del nacimiento tanto de la Patria como de las distintas instituciones, buscaron una identidad cristiana para las mismas; y a quienes desde ese momento pasaron y los que hoy están en la querida Prefectura Naval Argentina (...)”. Agregando, dijo, “damos gracias a Dios por la dedicación y la presencia constante de cada uno de ustedes, una presencia que requiere disponibilidad, paciencia, espíritu de sacrificio y sentido del deber”.

Continuando, el Obispo señaló, “sabemos y así conocemos a los prefecturianos (...) como hombres y mujeres dispuestos al sacrificio, devotos a la patria y capaces de imponerse las máximas privaciones con tal de proteger y socorrer a las poblaciones, a quienes lo necesitan en alta mar, en los litorales costeros, como garantes del orden, de la seguridad, del cuidado del medioambiente, de la tranquilidad y también de la defensa contra toda amenaza y perturbación, en fin, donde la Patria lo demanda”.

Prosiguiendo, Mons. Olivera compartía, “para nosotros como Obispado para las Fuerzas Armadas y Fuerzas Federales de Seguridad de la Nación sus presencias nos llenan de orgullo y renovamos con sincera convicción nuestro deseo de servirlos y cuidarlos, desde nuestra identidad, esto es de consagrados para animarlos a unir la profesión a la vocación. Tenemos presente las palabras de Jesús, “no hay amor más grande que dar la vida por los amigos” y las de María: “hagan todo lo que Él les diga”, como también nos formulamos la pregunta, ¿quién es mi amigo? ¿y mi prójimo?”

En otro párrafo, Mons. Santiago reflexionaba, “ciertamente experimentamos como Nación que estamos heridos, tenemos que sanar muchas enfermedades sociales. Tenemos que estar fuerte y convencidos. Las tentaciones pueden venir de todos lados, pero debemos recordar hoy como en



las Bodas de Caná aquellas palabras de María los servidores: “Hagan lo que Jesús les dice”, ante tantas necesidades, ante tanta miseria, ante la mentira y la ambición, ante el desencuentro, la violencia y ante el egoísmo, escuchemos muy en el corazón <<Hagan lo que Jesús les dice>>”.

Finalmente, el Obispo compartió, “que esta bella imagen de la Virgen Stella Maris, a quien desde hace 76 años veneramos como patrona de la Institución, esté siempre ante sus ojos. “Miren a la Estrella, llamen a María”, cuando el deber resulta sumamente duro y afanoso, cuando las voces del desaliento, de la duda, de la tentación, tratan de imponerse sobre la voz de Dios, cuando el agitado mar de las pasiones y del desorden se crece y amenaza, ¡miren hacia la estrella, invoquen a María! Ella, nuestra madre atenta y cercana estará a su lado para ayudarlos, sostenerlos y guiarlos”.

Homilía Misa Día de la Prefectura Naval Argentina.

Luján Castrense, 25 de junio de 2024

Hoy nos hemos reunido en esta Parroquia de Luján Castrense, para celebrar un aniversario más de la creación de la Prefectura Naval Argentina, nacida con la Patria en 1810.

Lo primero que quisiera compartirles es que debemos dar sinceras gracias: A Dios por su infinita bondad y misericordia; a nuestros próceres que en los albores del nacimiento tanto de la Patria como de las distintas instituciones, buscaron una identidad cristiana para las mismas; y a quienes desde ese momento pasaron y los que hoy están en la querida Prefectura Naval Argentina como superiores, oficiales, suboficiales, en sus distintos cuerpos y escalafones, personal civil, docente, alumnos de las escuelas de cadetes y suboficiales, dando lo mejor de sí. Damos gracias a Dios por la dedicación y la presencia constante de cada uno de ustedes, una presencia que requiere disponibilidad, paciencia, espíritu de sacrificio y sentido del deber.

Sabemos y así conocemos a los prefecturianos como hombres de ley, y por tanto, profundamente conscientes de la vocación policial, que los hace representantes y guardianes de la ley; los apreciamos como hombres y mujeres dispuestos al sacrificio, devotos a la patria y capaces de imponerse las máximas privaciones con tal de proteger y socorrer a las poblaciones, a quienes lo necesitan en alta

mar, en los litorales costeros, como garantes del orden, de la seguridad, del cuidado del medioambiente, de la tranquilidad y también de la defensa contra toda amenaza y perturbación, en fin, donde la Patria lo demanda.

Ustedes Prefecturianos, son servidores y custodios de nuestra geografía y de nuestras vidas. Para nosotros como Obispado para las Fuerzas Armadas y Fuerzas Federales de Seguridad de la Nación sus presencias nos llenan de orgullo y renovamos con sincera convicción nuestro deseo de servirlos y cuidarlos, desde nuestra identidad, esto es de consagrados para animarlos a unir la profesión a la vocación.

Tenemos presente las palabras de Jesús, “no hay amor más grande que dar la vida por los amigos” y las de María: “hagan todo lo que Él les diga”, como también nos formulamos la pregunta, ¿quién es mi amigo? ¿y mi prójimo? Es una apasionante tarea descubrir y ver en el prójimo, en el hermano, en el necesitado, el rostro de Jesús es allí donde el cumplimiento de nuestra misión se realizará satisfactoriamente, pues nos acompañará siempre la certeza de que toda persona es amada por Dios, es su criatura y como tal merece respeto. Parece paradójico, el anuncio del Reino de Dios es un mensaje de paz y de justicia, fundado en la caridad fraterna y en el perdón y, sin embargo, encuentra oposición, violencia y persecución. Permanecer fiel a lo que importa es costoso; cuesta ir contracorriente, cuesta dejar el “siempre se hizo así”, cuesta liberarse de los condicionamientos que algunas modas o ideologías intentan imponer. Pero a los cristianos, a cada uno de nosotros y particularmente ustedes están llamados a renovar cada día sus vidas entregadas como misión que la Patria les confía.

La prevención y lucha contra la delincuencia, la droga, la trata, en fin, contra todo tipo de delitos, sumado al apoyo a las actividades relacionadas con situaciones de emergencia concretas, se ha convertido en una realidad “viva” en todo el territorio nacional. Aquí, vale la pena destacar como la proximidad y familiaridad con Dios –fuente de todo bien- y con su Madre, sumado a la unidad y camaradería entre ustedes, redundan en ejemplo y en una proximidad con la población que, desahuciada ante la carencia de ejemplos y modelos, sin embargo encuentra un halo de esperanza al ver en los uniformados, a personas que por su ejemplo, disciplina, educación, religiosidad, comportamiento, generosidad de sus propias vidas, son dignos de imitar.

Ciertamente experimentamos como Nación que estamos heridos, tenemos que sanar muchas enfermedades sociales. Tenemos que estar fuerte y convencidos. Las tentaciones pueden venir de todos lados, pero debemos recordar hoy como en las Bodas de Caná aquellas palabras de María los servidores: “Hagan lo que Jesús les dice”, ante tantas necesidades, ante tanta miseria, ante la mentira y la ambición, ante el desencuentro, la violencia y ante el egoísmo, escuchemos muy en el corazón “Hagan lo que Jesús les dice.”

La historia institucional, digna de destacar y silenciosa, todos los días escribe nuevas páginas y es larga y rica en méritos ante los hombres y ante Dios; es una historia tejida de actos heroicos, hasta la

pérdida de la vida en el cumplimiento del deber, como testimonian sus anales, monumento precioso que constituye su honor, un honor que requiere ser preservado por las generaciones actuales y que sirve de ejemplo para una sociedad que busca cambiar para bien.

A estos discípulos de ayer y de hoy que sufren persecución, Jesús les recomienda: “no teman a quienes matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma”. No hay que dejarse asustar por los que intentan extinguir el poder de la Verdad mediante la arrogancia y la violencia, porque no pueden hacer nada contra el alma, es decir, contra la comunión con Dios. El único temor que debe tener el discípulo, el prefecturiano de bien, es el de perder este don divino, renunciando a vivir según el Evangelio y procurándose así la muerte moral, que es el efecto del pecado.

Es cierto, que también no pocas veces se experimenta el cansancio de las tareas y exigencias cotidianas. Ante los retos de cada día, hagan resplandecer la esperanza cristiana, que es certeza de la victoria del amor ante el odio y de la paz ante la guerra», así se «contribuye a la construcción de un orden fundado sobre la verdad, la justicia, el amor y la libertad. Cuidar de las personas, proteger su dignidad y su seguridad, es precioso a los ojos de Dios que todo lo ve y sabrá recompensarlo con creces.

Que esta bella imagen de la Virgen Stella Maris, a quien desde hace 76 años veneramos como patrona de la Institución, esté siempre ante sus ojos. “Miren a la Estrella, llamen a María”, cuando el deber resulta sumamente duro y afanoso, cuando las voces del desaliento, de la duda, de la tentación, tratan de imponerse sobre la voz de Dios, cuando el agitado mar de las pasiones y del desorden se crece y amenaza, ¡miren hacia la estrella, invoquen a María! Ella, nuestra madre atenta y cercana estará a su lado para ayudarlos, sostenerlos y guiarlos. Que ella les conceda todo lo que su corazón desea, para ustedes, para su vida llena de sacrificios y para sus queridas familias y seres queridos que los acompañan en todo momento. Así sea.



Mons. Olivera nombró al nuevo Delegado Episcopal para la Pastoral de la Salud

Mons. Olivera nombró al nuevo Delegado Episcopal para la Pastoral de la Salud, fue durante la celebración de la Santa Misa en la festividad de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro, Patrona de la Sanidad. Celebrada en la Iglesia Catedral Castrense, Stella Maris, en la mañana del jueves 27 de junio donde participaron efectivos de sanidad de las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Federales de Seguridad.

Presidió la Santa Misa, Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina, concelebraron Capellanes de las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Federales de Seguridad. Durante la celebración se procedió a la lectura del DECRETO OCA 037/24 donde se señala “Que la atención a los enfermos es una dimensión esencial de la evangelización que lleva adelante la Iglesia”.

Resaltando, el documento expresa: “Que la pastoral de la salud, animando a toda la comunidad siempre ha formado parte de la vida eclesial como lo confirman la multitud de iniciativas de servicio y atención a los enfermos que se han dado en la historia de la Iglesia, sabiendo verdaderamente que la fuente de esas iniciativas parten del Señor mismo quien se identifica con la persona del enfermo, cuando invita a todos: «Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo», ya que cuando estuve «enfermo, me visitaron» (Mat. 25, 34-36)”. Además, en el decreto se indica la necesidad de designar un sacerdote que, bajo la dirección del Obispo que se encargue de la organización de la Pastoral de la Salud y su correspondiente seguimiento, destacando además que esta importante tarea ha sido desempeñada eficazmente durante muchos años por el Pbro. Sergio Fochesato, a quien le agradece su dedicación y preocupación en la animación de la atención de los enfermos y de los agentes de sanidad.

Ante lo expuesto, Mons. Santiago nombró ad nutum al Pbro. Daniel Adrián Domínguez, Delegado Episcopal para la Pastoral de la Salud del Obispado Castrense de Argentina y designo ad nutum al Pbro. José Alberto López como colaborador del Delegado Episcopal. Seguidamente el Obispo tomó Juramento de Fidelidad y Profesión de Fe al nuevo Delegado Episcopal para la Salud y a su colaborador.

Al nuevo Delegado Episcopal para la Salud y su colaborador les encargó “que en el ejercicio de su tarea procuren la valiosa colaboración de los Capellanes y Sacerdotes Auxiliares de los Hospitales Militares, como también de las religiosas que sirven en nuestros hospitales militares (...)”. Así mismo, Mons. Santiago Olivera les pidió que “presenten periódicamente a la Curia Castrense informes detallados de las diferentes actividades desarrolladas y el fruto obtenido”.-



Renovamos el propósito de responder al pedido de Señor y acoger la misión de seguir sirviendo a los servidores de la Patria, desde nuestra propia identidad de ministros

MONS. OLVIERA | Renovamos el propósito de responder al pedido de Señor y acoger la misión de seguir <<sirviendo a los servidores de la Patria>>, desde nuestra propia identidad de ministros, así lo expresó el Obispo Castrense de Argentina al compartir la Homilía durante la celebración de la Santa Misa en acción de Gracias por el 67° Aniversario del Obispado Castrense de Argentina y el 41° Aniversario de la Consagración de la Iglesia Catedral Castrense, Stella Maris. Celebrada en la mañana del viernes 28 de junio, en la sede Episcopal, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, participaron fieles castrenses de las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Federales de Seguridad.

Presidió la Santa Misa, Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina, concelebraron el encargado de negocios a.i. de la Nunciatura Apostólica, Mons. Daniele Liessi, Capellanes de las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Federales de Seguridad. En la Homilía, decía Mons. Santiago, “conmemorar el 67° aniversario de la creación del Vicariato Castrense, hoy Obispado, nos da la posibilidad de detenernos y, haciendo una mirada reflexiva del tiempo transcurrido, poder reconocer los motivos de gratitud y los desafíos que se nos presentan. También recordamos que un día como hoy, de hace 41 años, el entonces Nuncio Apostólico en la Argentina Monseñor Ubaldo Calabresi consagraba este templo Catedral”.

Continuando, decía el Obispo, “para nuestra Iglesia Castrense este día es celebrado como fiesta y para nuestra Iglesia catedral como verdadera solemnidad. Pero la Palabra que hemos proclamado he querido que sea la misma que corresponde a este día porque nos habla de la fe. Y es en la fe donde debemos ahondar y profundizar, es la fe que con nuestros actos debemos manifestar”. Seguidamente citaba Mons. Olivera, “hay un libro del querido obispo, monseñor Justo Laguna titulado “Luces y sombras de la Iglesia que amo”, ya el título dice mucho, pero destaco del libro: <<La Iglesia es, por excelencia, la presencia del Reino de Dios aquí y ahora en este mundo, donde crecen juntos trigo y cizaña, y donde sale el sol sobre justos y pecadores[!]>>”.

En otro párrafo, Mons. Santiago reflexionaba, “de esos frutos buenos, del trigo que resplandece y alimenta el espíritu, puedo citar dos, de los tantos que podríamos nombrar: el siervo de Dios Coronel Argentino del Valle Larrabure, hombre de fe y de palabra, que amó a Dios y a la Patria hasta el fin entregando y derramando su sangre por encarnar el Evangelio, amando aún a los que le hacían mal, a sus “enemigos” y el venerable siervo de Dios Enrique Shaw- oficial de la Armada-, esposo y padre de una numerosa familia, luego empresario ejemplar, con auténtica vocación de servicio trabajando por el desarrollo y dignidad de sus empleados y obreros”.

Avanzando, el Obispo señalaba, “la figura de estos hombres grandes y testigos valientes de la fe, nos animan en el camino y misión recibida del Jesús. Nos suscitan una gratitud inmensa al Señor que- como buen capitán- guía la barca de su Iglesia por el extenso territorio de nuestra nación y más allá de sus fronteras, donde- como Iglesia castrense- estamos presentes.

Pero también nos toca asumir y “darnos por aludidos”, tomando las noticias recientes y que involucran a miembros de nuestras Fuerzas, como el caso que nos conmociona del pequeño Loan de Corrientes, donde un miembro retirado de la Armada se encuentra detenido; o la insistencia en los mal llamados “bautismos” de finalización de estudios y cursos que atentan contra la salud y la vida de varios jóvenes, no hace mucho lamentábamos la muerte de uno de ellos, a causa de estas prácticas-. Prácticas respaldadas por el “siempre se hizo así”, como también lamentablemente hemos visto la clara “cosificación” de la mujer en el “festejo” del día del padre, cuyos videos se han hecho “virales”, mostrando una realidad desafiante, no solo de las Fuerzas, sino también en nuestra misión evangelizadora. ¿Hasta dónde cala hondo el evangelio?”

Antes de concluir la Homilía, el Obispo compartió, “(...) porque nos sabemos enviados y con la presencia de un Superior Mayor, cuyas palabras consuelan y fortalecen, acatamos ese mandato del amor, como una orden de vida que da vida y esperanza, es el Señor Jesús que nos vuelve a decir: “Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia” (Mt. 28, 19- 20). Transitando el Año Diocesano de la Fe, primer año del trienio preparatorio al Año Jubilar del 2027, renovamos el propósito de responder al pedido de Señor y acoger-con un corazón renovado y confiado- la misión de seguir “sirviendo a los servidores de la Patria”, desde nuestra propia identidad de ministros”.

Misa del 28 de junio de 2024

Catedral Stella Maris

Evangelio San Mateo 8, 1-4

“Con gratitud y desafíos, anunciando el Evangelio, entre los hombres y mujeres con vocación de custodiar y entregar la vida por la Patria y su gente, como centinelas de la paz”

Conmemorar el 67° aniversario de la creación del Vicariato Castrense, hoy Obispado, nos da la posibilidad de detenernos y, haciendo una mirada reflexiva del tiempo transcurrido, poder reconocer los motivos de gratitud y los desafíos que se nos presentan.

También recordamos que un día como hoy, de hace 41 años, el entonces Nuncio Apostólico en la Argentina Monseñor Ubaldo Calabresi consagraba este templo Catedral. El templo es el espacio que invita al

recogimiento y a la oración, es el lugar que nos recuerda que cada uno es “piedra viva” de la edificación de un edificio espiritual. Esta casa de Dios también nos habla de identidad y de pertenencia. La Iglesia visible simboliza la casa paterna hacia la cual el pueblo de Dios está en marcha. Para nuestra Iglesia Castrense este día es celebrado como fiesta y para nuestra Iglesia catedral como verdadera solemnidad. Pero la Palabra que hemos proclamado he querido que sea la misma que corresponde a este día porque nos habla de la fe. Y es en la fe donde debemos ahondar y profundizar, es la fe que con nuestros actos debemos manifestar. El enfermo de lepra se acerca confiado: “Señor, si quieres puedes purificarme” Jesús extendió la mano y lo tocó diciendo: ¡Quiero, queda limpio!, en el instante se curó. Dialogaron, el enfermo se arrodilló confiado creyendo en el poder de Jesús, tenía fe. El milagro sucedió por la fe de este enfermo de lepra, pero también, lo sabemos por los Evangelios los milagros, las acciones extraordinarias de Jesús confirman y afianzan nuestra fe. Así debemos acercarnos al Señor, con la fe y por la fe debemos encarar el desafío de cada día, por y con la fe sabemos de las cosas extraordinarias que el Señor puede hacer en cada uno de nosotros.

Hay un libro del querido obispo, monseñor Justo Laguna titulado “Luces y sombras de la Iglesia que amo”, ya el título dice mucho, pero destaco del libro:

“La Iglesia es, por excelencia, la presencia del Reino de Dios aquí y ahora en este mundo, donde crecen juntos trigo y cizaña, y donde sale el sol sobre justos y pecadores”[2]

Tomando las palabras del obispo, nuestra misión- como obispado castrense- común al de toda la Iglesia, ha tenido frutos evangélicos claros en muchos de sus miembros, también los hay “ocultos”- cuya revelación las tendremos en el Cielo- y aquellos que Dios, en su Providencia, ha querido darnos a conocer desde ahora.

De esos frutos buenos, del trigo que resplandece y alimenta el espíritu, puedo citar dos, de los tantos que podríamos nombrar: el siervo de Dios Coronel Argentino del Valle Larrabure, hombre de fe y de palabra, que amó a Dios y a la Patria hasta el fin entregando y derramando su sangre por encarnar el Evangelio, amando aún a los que le hacían mal, a sus “enemigos” y el venerable siervo de Dios Enrique Shaw- oficial de la Armada-, esposo y padre de una numerosa familia, luego empresario ejemplar, con auténtica vocación de servicio trabajando por el desarrollo y dignidad de sus empleados y obreros. Hombres formados en nuestras filas y que- camino en el proceso de canonización- son figuras claras de ese Reino que la Iglesia está llamada a anunciar y ser presencia. Serían parte de la “Luces de la Iglesia”, que destaca monseñor Laguna en su libro.

La figura de estos hombres grandes y testigos valientes de la fe, nos animan en el camino y misión recibida del Jesús. Nos suscitan una gratitud inmensa al Señor que- como buen capitán- guía la barca de su Iglesia por el extenso territorio de nuestra nación y más allá de sus fronteras, donde- como Iglesia castrense- estamos presentes.

Pero también nos toca asumir y “darnos por aludidos”, tomando las noticias recientes y que involucran a miembros de nuestras Fuerzas, como el caso que nos conmovió del pequeño Loan de Corrientes, donde un miembro retirado de la Armada se encuentra detenido; o la insistencia en los mal llamados “bautismos” de finalización de estudios y cursos que atentan contra la salud y la vida de varios jóvenes, no hace mucho lamentábamos la muerte de uno de ellos, a causa de estas prácticas-. Prácticas respaldadas por el “siempre se hizo así”, como también lamentablemente hemos visto la clara “cosificación” de la mujer en el “festejo” del día del padre, cuyos videos se han hecho “virales”, mostrando una realidad desafiante, no solo de las Fuerzas, sino también en nuestra misión evangelizadora. ¿Hasta dónde cala hondo el evangelio? ¿Qué incidencia tiene la fe en la vida de cada uno de ellos? Estas son realidades que han salido a la luz, pero si existen estas, posiblemente existan otras que distan mucho de los valores con los cuales son formados los hombres y mujeres con vocación de custodiar la Patria, de ser centinelas de la paz.

Estamos transitando en nuestro jubileo como Iglesia castrense para celebrar los 70 años el año de la fe y lo unimos a la convocatoria hacia el próximo jubileo universal convocado por nuestro Santo Padre Francisco, en el año de la oración. Nosotros como Iglesia personal y peculiar, llamados a estar allí donde están nuestros fieles, esto es el pueblo que se nos confía, debemos renovarnos y preguntarnos hasta dónde llega el anuncio del Evangelio, ¿hasta dónde cala hondo preguntaba más adelante? Es un apasionante desafío, anunciar la buena nueva y que verdaderamente se encarne en valores que hacen vivir la cultura del amor, del respeto, de los valores que más de una vez se proclaman en nuestras fuerzas y los sabemos verdaderos deseos.

Por el peculiar modo de vida, por los desarraigos y por la posibilidad cierta de dar literalmente la vida, es que nuestra Iglesia castrense tiene razón de ser. La vida interior encarnada, la oración que nos centra y hace ver los caminos que debemos transitar nos fortalece e ilumina.

Como les compartía, no podemos “mirar” para otro lado. Como Iglesia, nos incentiva la vida de tantos hombres y mujeres que, también hoy, forman parte de nuestras Fuerzas y quieren y viven con los valores de la fe y del ideario de cada una de ellas.

Miramos con gratitud el buen trigo, cuyas espigas resplandecen en lo pequeño de cada día y alimentan con una comida que no pasa y que perdura en el tiempo. Que da cimientos sólidos y animan en la esperanza de saber que “lo bueno” es posible y trabajar por ello vale la pena.

Sabemos y conocemos que muchos de nuestros fieles y sus familias sufren injusticias, también nos sentimos cerca de ellos. Y confiamos que la justicia “largamente esperada” se haga realidad pronto en nuestros tiempos nuevos.

Nos desafía lo otro y a la vez, no nos desanima ni desalienta, por el contrario, porque nos sabemos enviados y con la presencia de un Superior Mayor, cuyas palabras consuelan y fortalecen, acatamos ese mandato del amor, como una orden de vida que da vida y esperanza, es el Señor Jesús que nos vuelve a decir:

“Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia” (Mt. 28, 19- 20)

Transitando el Año Diocesano de la Fe, primer año del trienio preparatorio al Año Jubilar del 2027, renovamos el propósito de responder al pedido de Señor y acoger-con un corazón renovado y confiado- la misión de seguir “sirviendo a los servidores de la Patria”, desde nuestra propia identidad de ministros.

Que María, nuestra Madre, bajo las distintas advocaciones de cada fuerza como la Virgen de Luján, de la Merced, de Loreto, de Stella Maris y del Buen Viaje nos anime, renueve y consuele en la apasionante aventura de Anunciar con la Palabra y con la Vida el Evangelio de su amado Hijo Jesús.



Como Obispado Castrense de Argentina queremos estar presentes, agradecerles sus vidas, que, en clave vocacional, entregan toda su existencia en favor de nuestro pueblo y de nuestro país

MONS. OLIVERA | Como Obispado Castrense de Argentina queremos estar presentes, agradecerles sus vidas, que, en clave vocacional, entregan toda su existencia en favor de nuestro pueblo y de nuestro país, así lo expresó el Obispo Castrense de Argentina al compartir un vídeo mensaje en ocasión de la conmemoración del 214° aniversario de la creación de la Prefectura Naval Argentina. La Fuerza Federal de Seguridad fue fundada el 30 de junio de 1810, cabe recordar, que, en ocasión de este nuevo aniversario, el Obispo, Mons. Santiago Olivera el último martes 25 de junio celebraba, la Santa Misa en acción de Gracias en la Parroquia Ntra. Sra. de Luján Castrense, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde pedía en su Homilía, “<<Miren a la Estrella, llamen a María>>, cuando el deber resulta sumamente duro y afanoso, cuando las voces del desaliento, de la duda, de la tentación, tratan de imponerse sobre la voz de Dios, cuando el agitado mar de las pasiones y del desorden se crece y amenaza, ¡miren hacia la estrella, invoquen a María! Ella, nuestra madre atenta y cercana estará a su lado para ayudarlos, sostenerlos y guiarlos”.

En mensaje compartido desde el Canal de YouTube de la Diócesis Castrense, Mons. Santiago subrayaba, “(..) como Obispado Castrense estar presentes, agradecerles sus vidas. Descubrir que son vidas ofrecidas, que son vidas vividas vaya la redundancia, en clave vocacional, entregando toda su existencia en favor de nuestro pueblo y de nuestro país”.

A continuación, compartimos en forma completa la transcripción del vídeo mensaje de Mons. Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina:

No quiero dejar de enviarles un cordial saludo a los hombres y mujeres de la Prefectura Naval Argentina cumpliendo los 214 años de esta querida institución, nacida con la Patria. Ustedes que custodian nuestra geografía, defienden nuestro pueblo, queremos como Obispado Castrense estar presentes, agradecerles sus vidas.

Descubrir que son vidas ofrecidas, que son vidas vividas vaya la redundancia, en clave vocacional, entregando toda su existencia en favor de nuestro pueblo y de nuestro país. Que Dios bendiga y feliz día de la Prefectura Naval Argentina.-